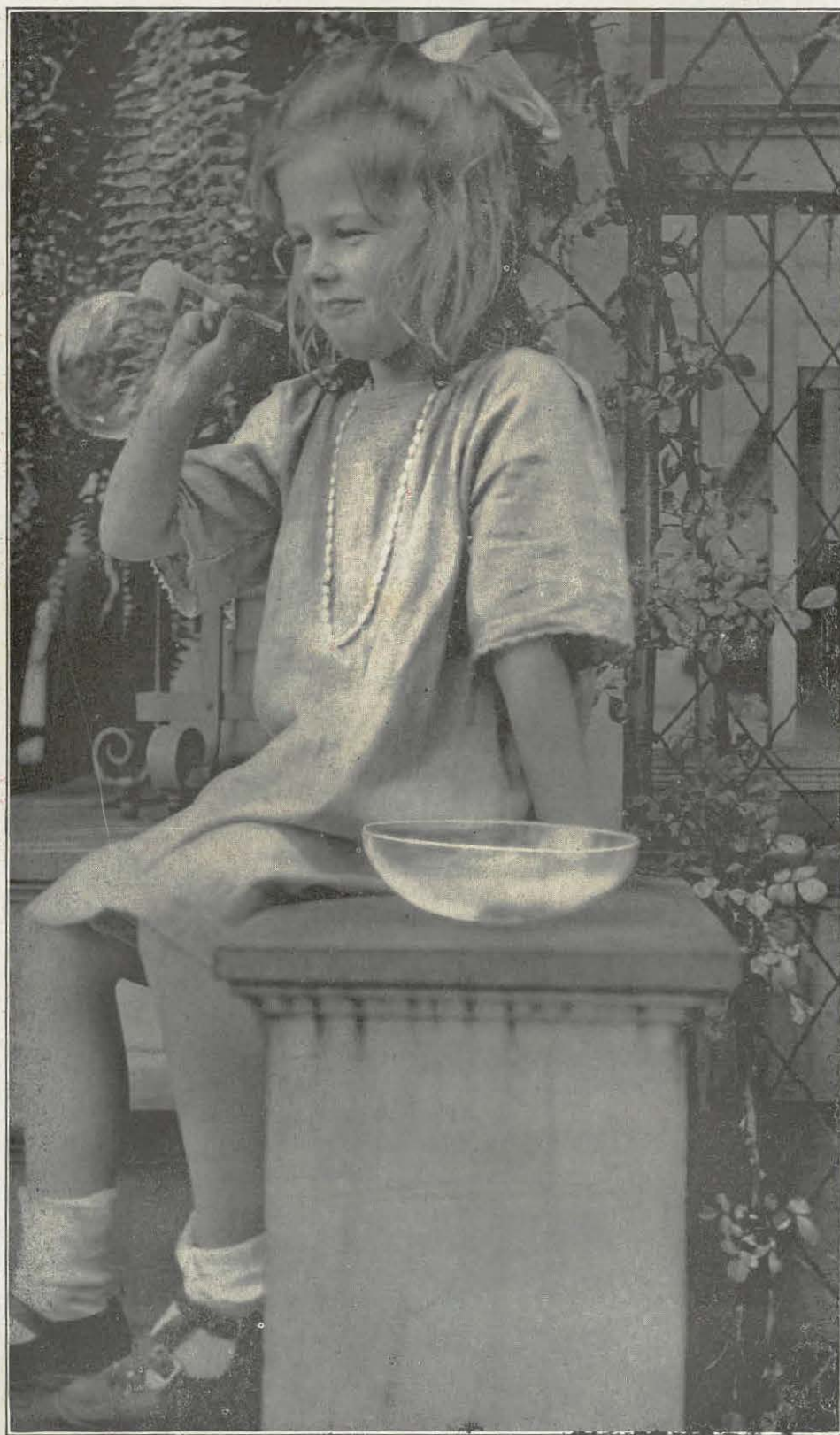




*De un negativo  
hecho con la  
KODAK Especial  
No. 3A*



EL ALBUM KODAK es algo más que un simple archivo: es un libro que nos deleita; que guarda entre sus páginas una historia íntima del hogar; que tiene su lado festivo y su lado sentimental. Hoy nos recreamos hojeándolo, mañana, cuando los niños sean hombres, lo estimaremos como un tesoro invaluable.

Eastman Kodak Company, Rochester, N. Y., U.S.A.

# Mundial

Calle de Mantas No. 152  
Teléfono 88-Apartado 938

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

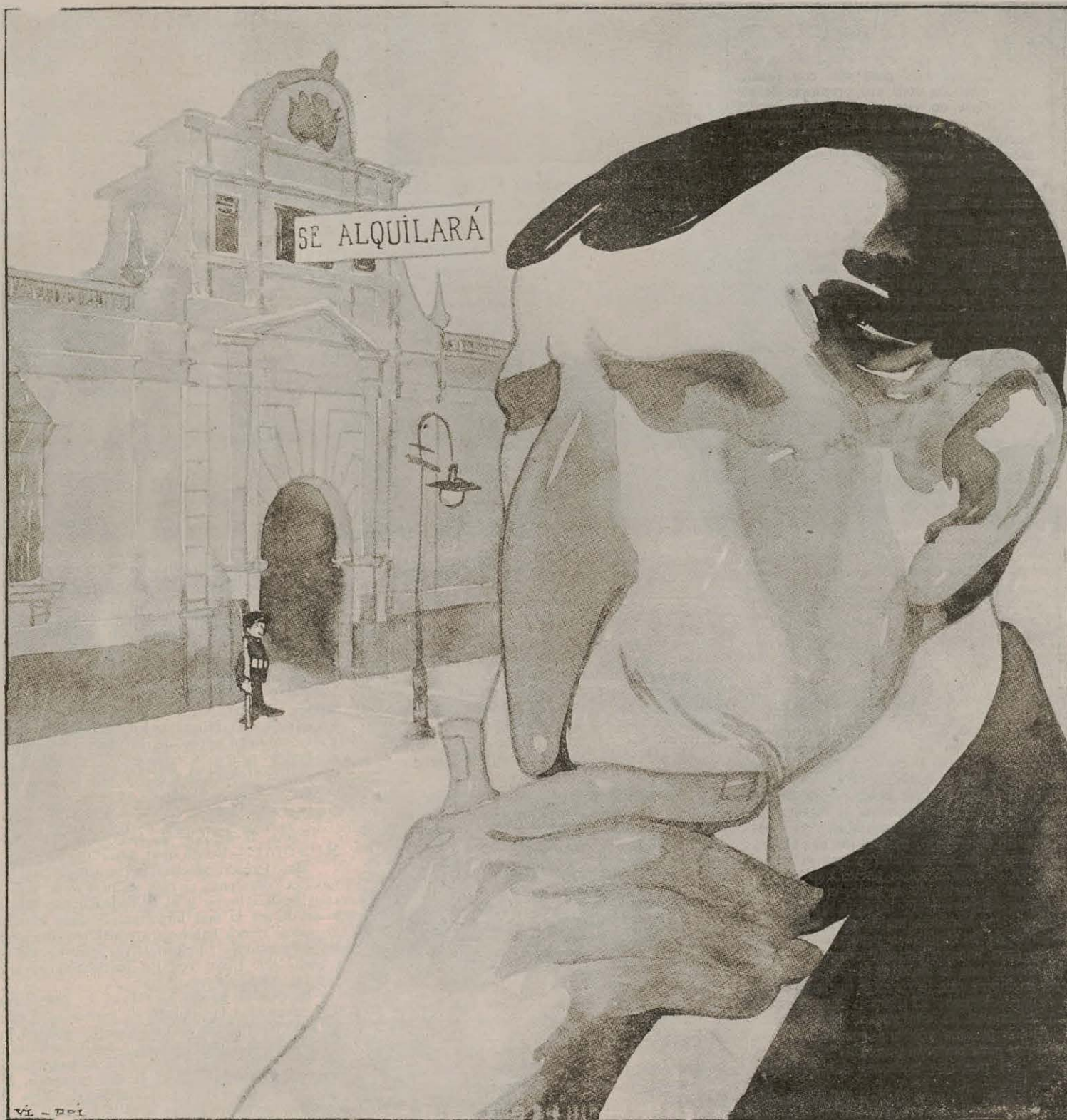
:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Precio del ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros, 50 cts. : :  
: : En Provincias 60 cts. : :  
Suscripción en Provincias:  
: : : S. 8 el trimestre : : :  
Números atrasados. Un Sol.

Año IV.

Lima, 10 de Agosto de 1923

No. 169



LECHE ST. CHARLES  
LA MARCA PREDILECTA

## EL IMPUESTO DE INQUILINATO

El hombre está turulado  
sin saber lo que le pasa,  
pensando, desde hace rato,  
cómo paga Inquilinato  
quién, como él, no paga casa . . . .



UNMSM-CEDOC

# El gran éxito de nuestra encuesta

A pesar de nuestros vivos deseos, no nos es posible publicar hoy más de una página de cartas dirigidas al Presidente de la República. La abundante información gráfica de nuestro último número, nos obligó a postergar muchas colaboraciones que aparecen en éste y ello nos merma considerablemente el espacio. Son muchas, muchísimas las cartas que aún quedan en nuestra mesa de redacción, las mismas que insertaremos conforme nos sea posible; pero, avisamos a nuestros lectores y a las personas que quieran tomar parte en nuestra encuesta, que solo admitiremos las comunicaciones que nos lleguen antes del 30 del presente. Pero, como el éxito ha sido inesperado y ha revelado la utilidad de una sección permanente, después de cerrada nuestra encuesta, quedará una sección a disposición del público que se titulará "De MUNDIAL al Presidente", sección que tendrá la misma índole y el mismo propósito que el de esta encuesta.

Lima, 8 de Agosto de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Ciudad.—Señor Director:—Interpretando sin duda el sentir de muchos sensatos que forman nuestra clase media, diría a nuestro Presidente que tenemos cifradas en él muchas esperanzas de mejoramiento; pero que con pesar, tendremos que poner en duda sus promesas de atender nuestra clase en vista de su proyecto de impuesto sobre los inquilinos, que lejos de mejorar nuestra situación, la agrava mayormente.

Que estoy muy de acuerdo con que la nación debe procurarse mayores entradas que le permitan balancear su presupuesto, es esto muy decoroso para una nación a la vez que digno de un buen gobierno que se siente obligado a proporcionar a su nación bienestar general, atendiendo en debida oportunidad a los pagos de empleados públicos y del Comercio; pero, que tenga en consideración que la clase media es precisamente la que más necesita auxilio y que no debe ser a ella a quien deba estrangulársele mayormente.

Si contribuye a moralizar nuestro país el impuesto sobre los alcoholes ¿por qué sobre esta base de moralización no se comienza a crear impuesto? Creándolos sobre las cantinas, prostíbulos, juegos, etc. Estoy seguro que tan solo un fuerte impuesto sobre las apuestas a carreras de caballos produciría una buena entrada a la nación. Si no fuesen suficientes las rentas que producen estos impuestos, entonces debe contemplarse un plan de economías a fin de no acudir a medidas que encarezcan más aún la vida de los ciudadanos pobres; suprimáse los gastos en expertos extranjeros y todo aquello que no produzca beneficios inmediatos. Por último si de procurarse rentas se trata, acúdase a quien esté capacitado para pagar, pero no se exija un esfuerzo mayor de nuestra clase que espera clemencia y holgura, no pesos mayores que hagan más penosa aún su existencia. De usted señor Director, muy agradecido servidor.—*Onamma*.

Lima, 23 de julio de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Pte.—Sr. Director:—Declaro a Ud. con franqueza que me parece muy útil la Sección establecida en su interesante semanario para expresar lo que uno le diría al Presidente de la República si tuviese el honor de hablar con él.

Yo, por mi parte, le diría lo siguiente: que no hay probablemente ninguna persona de buen juicio que no aprecie sus relevantes cualidades de estadista, su espíritu de trabajo, su decisión por el progreso, la energía de su carácter y esa actividad prodigiosa que le lleva a todas partes con el propósito de dejar la huella de su paso, como característica de su idiosincracia; le diría que es sin disputa uno de los hombres mejor preparados para el gobierno de la República pero que lo único que necesita para hacerse estimar como merece y para triunfar en toda la línea es dejar a un lado tanto ser mediocre que le rodea y que constituye la lepra de su Gobierno. El descaro de que hacen gala y la impunidad de que gozan, improvisando fortunas en los puestos públicos que tienen a su cargo, influyen para restarle simpatías al régimen, con mengua del prestigio personal del Presidente.

No hay razón tampoco Señor Presidente—le diría—para que las viudas perezcan de hambre cuando de los allegados del Gobierno—sin duda no sinceros amigos de él—aprovechan de la situación para llenarse de dinero o vivir en Europa regaladamente a costa del Estado.

No es aceptable tampoco que un financista como Ud. y un hombre que conoce lo que signi-



Sr. GUILLERMO REY Y LAMA.—El Gobierno, teniendo en cuenta la alta capacidad administrativa de este distinguido caballero, ha tenido el acierto de nombrarle Interventor fiscal en la administración del Estanco del Alcohol. Estamos seguros de que la actuación del señor Rey en el cargo que se le confía será de seguro provecho para la buena marcha de esa nueva renta del Estado

fica el crédito de una Nación, vea con indiferencia que el papel del Estado se cotice con un 50 por ciento de pérdida, cuando hay plétora de dinero para las grandes compañías extranjeras, que están haciendo un negocio pingüe y para las misiones extranjeras que, en la práctica, han resultado un fracaso para la República.

Increíble parece que los Bonos de la Deuda de 7 por ciento, carezcan de todo servicio, y que el Gobierno no se preocupe de pagar siquiera los intereses, ya que no cancela los bonos que fueron costeados hace más de 2 años y que debieron ser pagados en el acto.

Todo esto y algo más le diría al señor Presidente de la República, con el debido respeto y solo con el propósito de que, bajo su alta dirección y con todas las grandes dotes que sus mismos adversarios le reconocen, pudiera dar a su Gobierno, todo el prestigio que merece.

Don Nicolás de Piérola, en el Poder no vio sino hombres buenos y malos y eso es, a mi juicio, lo que debe tener en cuenta todo mandatario que desea hacer el bien a su país y que busca su engrandecimiento por el trabajo y con el concurso de todos.

De Ud. Atto. y S. S.—*B. Rodríguez*.

Para MUNDIAL.—Señor Presidente Leguía: Como admirador suyo, le diría dos cosas:

1a.—Busque Ud. para la sucesión presidencial un hombre que no sea del leguismo rojo, pues le harían la revuelta a su sucesor en dos trotes; sino que haya sido y sea dentro del régimen elemento ecuaníme, ponderado y enérgico si llega el caso (dejémoslos de popularidades, en estos tiempos), cuyas cualidades hayan estado a prueba, para que al descender Ud. del poder no coseche ingratitudes ni se vea envuelto el país en la anarquía. Prefiera un candidato joven, porque "los viejos, viejos son".

2a.—Cuidese mucho de todos aquellos que en las campañas presidenciales no son "ni chicha ni limonada", que constituyen esa enorme legión de neutros de los que hay que desconfiar, sin embargo de que saben sacar provecho de todos los gobiernos obteniendo bonitos puestos por medio de influencias. Entre los males ocasionados al Perú por los neutros se cuentan: indiferencia y pesimismo políticos, burocracia fiscal y pobreza cívica nacional. Es preferible llamar a los enemigos que con hidalguía le tiendan la mano, antes que a los denominados neutros, que hoy están con usted y mañana con el que suba a la higuera de Pizarro. . .—*A. R. S. (leguista)*.

Su Casa Plazuela Recoleta 251.—Señor Director de MUNDIAL.—Ciudad.—En respuesta a su encuesta Qué le diría Ud. al Presidente: Le diría:

1o.—Que las finanzas nacionales están mal manejadas desde que se inició su gobierno.

2o.—Que determinados servidores administrativos abusan de las situaciones de hecho que han conquistado con perjuicio evidente para los acreedores fiscales.

3o.—Que el nuevo arancel es empírico y la actual crisis inoportuna para su aplicación.

4o.—Que la reelección planteada por sus partidarios es inaceptable porque los hechos han probado que la capacidad es lo que menos tiene su gobierno para el adelantamiento del país.

Si el país mejora apesar del mal gobierno es una prueba elocuente que el trabajo es el factor determinante del progreso.

Lo que el Perú necesita es honradez en el manejo de los caudales públicos y orden metódico para el cumplimiento de las obligaciones; es decir un ejecutor inexorable de las leyes.

Mientras el Presidente siga ocupándose de nombrar desde los principales empleados de la administración hasta los porteros de los Ministerios, mientras los funcionarios públicos se crean en el deber de consultarle los detalles más insignificantes, es imposible esperar que se haga gobierno. El tiempo que demandan estas minucias es un tiempo precioso sustraído a las graves y complejas labores que merecen la atención del Jefe del Estado.

Si hay patriotismo, si hay cordura en el Presidente, debe desoír los clamores de sus allegados y rechazar de plano al proyecto de la reelección. Deje a otro la tarea del resurgimiento nacional; su período hasta hoy malo, ha lanzado algunas ideas que la historia recogerá para hacerle justicia.

No me incumbe juzgar las intenciones, los hechos son los que palpamos y estos no son nada favorables al régimen de la patria nueva, que no tiene ni ha tenido de nuevo otra cosa que el nombre.

Conozco la patria y el idioma de Shakespeare, como tengo el honor de conocer al Presidente y de haber servido eventualmente bajo sus órdenes en una entidad comercial hace algunas décadas. Es un self made man, no cabe duda, un hábil comerciante, pero no es (an stateman) un estadista.

La ciencia del gobierno es la más difícil de todas, especialmente en un país desorganizado como el Perú.

Yo le diría para terminar, señor Presidente, los peruanos queremos un país grande, poderoso y respetado, queremos entre otras cosas tener libertad de viajar por otros países del continente, sin que el nombre de peruano sea hostilizado, mal mirado y para esto créame sería eficazísimo que no se empeñara en salvarnos mediante una reelección que no faltará quien con mejores capacidades se haga cargo de la nave del estado hoy en grande peligro y congoja.—Lima, 25 de julio de 1923.—*Mamuel Quirós Vega*.

Lima, 27 de julio de 1923.—Sr. Director de MUNDIAL.—Yo diría al señor Leguía:

Has tomado muchas iniciativas y has hecho muchas cosas para el bien de tu Patria, pero una cosa no has hecho y ni la podrás nunca hacer, a pesar de ser la más importante:—nada has hecho ni podrás nunca hacer para poner término a todas las corrupciones administrativas, porque los compromisos que tienes con tus partidarios no te dejan las manos libres.

Si quieres, puedes hacerlo ahora indirectamente;—renuncia a la campaña de reelección y valiéndote de las fuerzas de que dispones procura la elección de un hombre nuevo y fuerte, que no tenga más compromisos, que el de trabajar para el bien de su patria.—Si tú le das tu apoyo, él no necesitará otros apoyos en cambio de otros compromisos y podrá llevar a cabo la parte de bien que tú no has podido hacer.

Si tal cosa fueras capaz de hacer, enseñarás a tu país que tu amor para la patria es superior a tu ambición y la historia podrá poner tu nombre al lado de los libertadores—y tu conciencia te dirá que has cumplido el más grande de los deberes.  
*Romanus Sum*.

# UN ALCALDE DE VERDAD



Señor don Andrés F. Dasso, Alcalde de Lima, en su despacho

Si hubiera que calificar en pocas palabras a Teniente Alcalde de Lima, señor don Andrés F. Dasso, bastarían estas tres: simpatía, inteligencia, laboriosidad. Simpatía desbordante y máxima, inteligencia metódica y cultivada laboriosidad, infatigable y entusiasta. Esas tres cualidades constituyen el triángulo de su personalidad. Y al darle carácter le dan también extraordinaria fuerza. Lo rodean de esa calidad especial de prestigio que necesitan tener los hombres de fisonomía pública, los de combate, los de esfuerzo cívico, los representativos de la cosa pública, en suma. Derrocha Andrés Dasso en todos sus actos el tesoro de su juventud optimista y perseverante y pone en todas las gestiones que emprende calor de mocedad viril y triunfadora. Para él todos los problemas, malgrado su complejidad, son fáciles de solucionar. Y es que él sabe que allí donde horada el taladro de la voluntad se hace camino y penetra la luz.

¿Cuál es su preocupación central en su labor edilicia?—le preguntamos a quemarropa, súbitamente como un pistoletazo.

Y la respuesta fué rectilínea y perentoria:  
—Pavimentar bien la ciudad.

Tras de la contestación repentina, la explicación justificatoria. Lima no puede aspirar a colocarse entre las grandes ciudades sudamericanas mientras sus calles sigan exhibiendo la trágica miseria de sus pavimentos. Un buen pavimento supone buenas vías de comunicación, acusa higiene pública, retrata progreso y evidencia cultura. ¡Cultura, sí señor; porque no puede ser culto un pueblo en cuyas calles los baches despotrican a los vehículos y en donde aun subsista el inmemorial pavimento de piedras afiladas, el pavimento que usaron los muy ilustres fundadores de la tres veces coronada Villa de los Reyes y que, en su tiempo, fué digno hermano de aquella hermandad de baja policía integrada por basureros y buzoneros de alas negras y de negro pico!

—Pero, argüimos, la pavimentación está verde...

—Claro está, dijo el teniente alcalde. No es posible emprenderla de lleno y definitivamente, porque todavía no se han efectuado las obras de agua y desagüe. Por hoy lo que en buena cuenta se hace es reparar el pavimento... Pero eso no es óbice para que mi idea primordial en el Municipio sea la de dotar a Lima del pavimento que necesita.

—Primero el pavimento, conformes. ¿Y después?

—Regularizar las finanzas municipales, transformar en una institución saneada a la Municipalidad y verla actuar sin esa traba siempre acechante de las deudas.

La contestación atrae y deja en el ánimo una honda sugestión de sano propósito. Sin querer, porque sí, se piensa en que son, precisamente, las finanzas las que tienen en crisis perenne a las instituciones nacionales. Las finanzas, que son para estas algo como el estómago para los individuos, funcionan siempre mal, con dispepsia aguda. Los enfermos no atinan a curarse y apenas si coocan, a manera de emplastos criollos,

sobre el sitio doliente pequeños parchecitos alentadores.

—¿Y cómo piensa usted, señor Dasso, "curar" las finanzas municipales?

—El plan consiste en verificar una revisión minuciosa y prolija de todos los créditos que adeuda el Concejo Municipal. Verificada la revisión se procederá a emitir una cantidad de bonos en cantidad que alcance a cubrir todas las deudas y con ellos se pagará a los acreedores. Yo mismo dedico parte de mi tiempo, las noches por lo común, a realizar la labor de examen de cuentas cooperando en el pesado trabajo que en el mismo sentido efectúa la Sindicatura.

Hiérenos una duda.

—¿Aceptarán los acreedores esos bonos?

—Hasta hoy parece que sí. La idea de la emisión de los bonos ha tenido expléndida acogida. Yo me explico que sea así, porque los bonos tendrán garantías efectivas y saneadas y su servicio estará a cargo de la Compañía Recaudadora de Impuestos que tiene hoy en sus manos la cobranza de las rentas municipales. Nuestros bonos serán fácilmente negociables y gozarán de envidiable cotización.

Son tan ricas las pruebas que no cabe discutir. Si son, como serán indudablemente, así los bonos se acabaron, pensamos, los acreedores del Municipio. Concluyeron a pesar de ser legión.

La cautivante simpatía de Andrés Dasso, esa simpatía que es, tal como antes lo dijimos, una de las caras del triángulo de su personalidad brillante, incitanos a continuar preguntándole. A preguntarle sin ilación, desordenadamente, que es como mejor se indagan las cosas y como en la realidad se conversa.

—¿Crée usted que hay sinceridad al juzgar de conveniente el contrato recientemente celebrado entre la Municipalidad y la Compañía Recaudadora de Impuestos para la cobranza de las rentas municipales?

## Agentes:

Necesitamos en las principales ciudades de la República, para la venta de un artículo de gran consumo.

APARTADO No. 610.—LIMA  
Dirigirse, indicando referencias, al

—Estoy persuadido de que ese contrato es bueno.

—Razones, señor Dasso, razones...

La primera, porque en el nuevo contrato se ha rebajado el tipo de comisión de cobranza que antes pagaba el Municipio. Se ha establecido una escala de comisiones teniendo en cuenta que entre las rentas hay unas de fácil cobro y otras de difícil o lenta ejecución. De todas maneras la comisión más elevada de hoy es siempre menor que la antigua, que entre sus muchos vicios presentaba el de su fijeza. La segunda, porque la Compañía Recaudadora está obligada a devolver anualmente al Concejo los recibos de cobranzas inverificables. Esto premune al Municipio del riesgo, frecuente en otras épocas, de perder fuertes sumas de dinero por concepto de prescripción. La tercera, porque la Compañía Recaudadora es responsable por el total de los recibos no cobrados que no devuelva. Esta medida ofrece al Municipio la ventaja de que la relación personal entre los obligados al pago de las rentas y los cobradores no podrá perturbar la recaudación, pues si éstos no las verifican y extravían, maliciosamente los recibos, la Compañía Recaudadora nos redimirá del daño.

Son tres razones vigorosas, incontrastables, eficientes y claras. De esto no se puede decir una palabra más.

—¿Qué obras efectivas elabora en la actualidad el Municipio?

—Ocupan hoy la atención municipal del Concejo estas obras: corte de la Iglesia de Santa Clara para llevar en línea recta el camino que va desde la calle del mismo nombre hasta el Cementerio. Para este objeto se ha seguido el consiguiente expediente de expropiación en el que han intervenido el gobierno, con el entusiasmo con que suele intervenir en la generalidad de las iniciativas de provecho público, y las Empresas Eléctricas Asociadas que han querido vincularse a la obra completándola con la prolongación de su línea hasta las puertas de nuestra Neerópolis y cooperando financieramente a su éxito. El monasterio de Santa Clara ha firmado el respectivo contrato y el Vicario general monseñor Sánchez Díaz lo ha reafirmado. También preocupa la actividad municipal el ochavamiento de la esquina de Mercaderes y la Plaza de Armas con el objeto de ensanchar el ingreso a la primera plaza de la ciudad y facilitar el tráfico de vehículos. El Municipio acaba de dar ejemplo a los interesados en ese ensanche cortando la esquina de su edificio. Es de suponer, y el Concejo lo persigue, que pronto esa obra esté realizada. En breve período de tiempo se iniciará la construcción de las nuevas fachadas de las casas que dan a la Plaza San Martín. Se ha dado un plazo de seis meses a sus propietarios para que inicien esos trabajos ajustándose a los planos del Ministerio de Fomento. El plazo comenzó a contarse en el mes de mayo y estoy resuelto a ser inflexible en perseguir el cumplimiento de las órdenes municipales. Debo mencionar también la persistente reparación de pavimentos.

—Esas obras están en ejecución. ¿Cuáles se proyectan?

—Proyéctase la construcción de un nuevo matadero. Varios ingenieros interesados en la obra presentarán próximamente sus planos y se tiene la certidumbre de la cooperación económica gubernativa porque el Presidente de la República lo ha ofrecido. Se estudia la prolongación de la Avenida Piérola hasta el sitio en que empalma con la Avenida Grau; la construcción de una gran plaza en el cuadro encerrado entre el nuevo edificio de la Compañía de Seguros Rímac de la Plazuela de la Exposición hasta la Estación del Ferrocarril Eléctrico a Chorrillos; la transformación del Parque Zoológico en un parque público modelo sin rejas y sin fieras. Estas serían trasladadas a otro lugar más apropiado y conveniente y se brindaría a la ciudad el encanto de un nuevo y atrayente jardín, poblado de alamedas y fuentes; la expropiación del denominado Bosque de Bologne para ensanchar el camino carretero a Chorrillos y trazar una bonita avenida que vincule los barrios de La Victoria y uno de los frentes de la Urbaniza-

# PIÉNSA!



Ante cada obstáculo que se ha opuesto a su progreso desde la edad de las cavernas hasta el siglo de la aviación y el inalámbrico, el hombre ha oído dentro de sí ese

trascendental mandato: "¡Piénsa!" Y pensando ha derribado barreras y ha esclarecido misterios y se ha hecho amo de lo que antes lo esclavizaba, por que no existe fuerza que supere al

pensamiento humano. Pero por una ley misteriosa, la "máquina" que lo produce es singularmente delicada y frágil. Por eso quienes trabajan mentalmente, sufren intensos dolores de cabeza con embotamiento y malestar general. Por fortuna, la ciencia moderna ofrece en CAFIASPIRINA—que es uno de los grandes triunfos logrados por el pensamiento humano en nuestra época—un remedio que no solo proporciona alivio inmediato, sino que levanta el ánimo, devuelve la energía mental y despeja el cerebro. Su eficacia es igual tratándose de dolores de muela y oído; neuralgias; resfriados y excesos alcohólicos. Absolutamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



ción del fundo de Santa Beatriz con la ciudad y finalmente, impulsar la ejecución de la Avenida Central, que partiendo del Monumento Bolognesi vaya a morir en la Plaza Zela. Estos son nuestros proyectos.

—¿No le parecen muchos proyectos para tan pocas rentas?

—Con las que tenemos ahora sería imposible ejecutarlas pero tenemos pensada la creación de un arbitrio que alcanzara con el tiempo a cristalizarlas en ha agadoras realidades.

—¿Cuál el arbitrio?

—Una contribución sobre el metro lineal de todas las fachadas.

Ibamos a argüir, pero nos detuvo una consideración de peso. Nosotros no tenemos fachada ni nada parecido. Allá los otros.

—¿Y sus compañeros de labor?

—Un haz vigoroso de caballeros entusiastas, laboriosos, inteligentes y llenos de ese alto espíritu de lealtad y de sacrificio que se precisa para hacer el bien. Cada uno de ellos es una palanca valiosa y todos juntos una agrupación consciente de sus responsabilidades, entendida de sus deberes y predispuesta a la labor eficaz de embellecer, engrandecer y prestigiar a la ciudad. Eso son mis compañeros.

Cuando dimos la mano a Andrés Dasso y salimos de su despacho nos llevábamos la grata impresión de que Lima tiene hoy un alcalde. Uno de esos alcaldes emprendedores, intuitivos y trabajadores. Oyéndolo, observando el trágico de su labor edificia, siguiendo sus pasos, nos hemos formado un concepto cabal de lo que es un hombre de acción y hemos valorizado toda la injusticia de aquel prejuicio que nos obliga a decir por rutina que la alcaldía no hace nada.

Hace más de lo que pueden sus fuerzas y sus recursos.

Edgardo REBAGLIATI.

## Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

English Spoken

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré  
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos

## EL DICTADOR ILUSO



El dictador agrario de Bulgaria: Stambulisky

Acaso lo mejor, lo más interesante de la conferencia internacional de Génova, fué la convivencia durante mes y medio en la ciudad lugar de los primeros hombres políticos de Europa. Fué un momento admirable para conocerles, para hablarles, para atisbar cada día un nuevo matiz de sus personalidades. Yo fui a Génova por conocer y hablar con Lenin. Pero Lenin no asistió a la Conferencia. En cambio, conocí y hablé con otros estadistas. Entre estos, con Stambulisky. El presidente búlgaro estaba entonces en la plenitud de su poder. Su partido,—los campesinos,—acababa de ganar una gran mayoría parlamentaria. Yo le conocí en el palacio San Jorge, el día de la penúltima sesión plenaria. Era un tipo recio, musculoso, ágil y fuerte: un animal de presa. Toda su figura daba una agresiva sensación de fuerza. Su mirada era insistente y dura; sus cabellos ensortijados, negros, entretejidos de canas; su cara pulposa y roja con rojo de carne cruda; el entrecejo, apretado, y el bigote, menudo y erguido.

Durante la guerra combatió valientemente al rey y los políticos germanófilos, estuvo preso y la revolución, después de la derrota, lo llevó al poder. Tratábase, pues, de un revolucionario. Sin embargo, yo no tenía interés ninguno en su historia ni en su política. Terminada la sesión, nos encontramos en el hall, confundidos en la muchedumbre de políticos, gobernantes, periodistas y damas genovesas. Hablamos un momento. El, aunque entendía el alemán, solo hablaba el búlgaro. Pero le acompañaba siempre, delicada y flexible, como una garza junto a un tigre, su intérprete. Hablamos en alemán y de la conferencia. El me entendía perfectamente y me contestaba por medio de la intérprete. Sólo una vez, sonriendo, afirmó mis dudas en la eficacia de la Conferencia:

—Nichts.

Después, fuimos al bufet. Los bocadillos eran, en realidad, pequeños. Más todos, por cortesía a Italia, los mordíamos varias veces. El los tomaba de un solo bocado.

La dictadura agraria, pacifista de Stambulisky ha terminado suramericanamente. Una mañana, el ejército, conchavado con el ex-zar Fernando, con el actual rey Boris II y los políticos burgueses asaltó el parlamento, apresó a los ministros y asumió el poder. Stambulisky estaba en su aldea natal. Intentó, seguido de una falange campesina,

contraatacar. Pero lo apresaron. Sus partidarios, amotinados, quisieron libertarle; él, aprovechando el motín, quiso fugar, la soldadesca desenfrenada le persiguió a tiros y al fin cayó muerto en mitad de la carrera. Algunos telegramas, dicen ahora que aún está vivo y prófugo. No es muy probable. Es menos verosímil que su intento de fuga, el tumulto campesino y la muerte casual. Los reaccionarios han abusado mucho del sistema. Lo mismo hicieron con Rosa Luxemburgo y con Liebknecht. A él, como a estos, lo han cogido para matarle y lo han matado. Los imperialistas de los países derrotados profesan un odio zoológico a todos los hombres que predijeron la derrota y que los arrojaron del poder luego. Ni el vesánico ex-zar Fernando ni sus energúmenos y cómplices, podían perdonarles la tímida revolución búlgara.

—Cuide Vuestra Majestad—le dijo una vez Stambulisky a Fernando—su corona y su cabeza.

Fernando respondió:

—Mi cabeza es ya vieja y no importa que muera: cuide usted la suya que es joven . . .

Y lo mandó a la cárcel. Más tarde, la revolución echó a Fernando y puso a Stambulisky en el gobierno. Entonces, comenzó a revisarse la política zarista. Bulgaria se tornó aliadófila y pacifista. Los campesinos—el 87 por ciento de la población—adquirieron, con la tierra y el poder, el dominio absoluto del país. Los ex-ministros del zar, procesados, fueron a presidio. No había más ejército que los veinte mil hombres señalados en el tratado de Neully. La copiosa oficialidad bélica, moriase de hambre en la reserva. Aunque nada es más glorioso para una oficialidad guerrera que morir, cuando es en la paz y sin intencencia, su patriotismo, tan patrióticamente acorde al interés de los capitalistas y especuladores, la induce a sublevarse para restablecer la nacionalidad, perseguir a los trabajadores y atacar al vecino. Este es el caso de los revolucionarios búlgaros, de los salvajes reaccionarios de Hungría, de los nacionalistas alemanes y de los facistas italianos.

Ciertamente, la revolución de Stambulisky fué una revolución a medias. Su famosa amenaza al zar Fernando dejó de ser, en el instante revolucionario, un propósito verdadero. Quedó en la literatura política como una frase episódica. A Stambulisky, antes que destruir el antiguo régimen, le preocupó crear el nuevo estado. Todo su esfuerzo se desarrolló en estas dos direcciones: satisfacer a los campesinos y demostrar su pacifismo. Ambas cosas, claro es, pudo conseguirlas. Pero sin darles una solidez perdurable. El estaba orgulloso de su obra. Creía que Bulgaria podía ser el centro de un vasto movimiento agrario en el mundo. Para lograrlo, fundó la Internacional verde. No le daba importancia a ningún otro problema que no fuese el de la tierra. Era un hombre unilateral. Varias veces se burló de los revolucionarios rusos. Contrastando la eficacia rural de su dictadura con la destrucción rusa, la presentaba como un modelo. No advirtió nunca que las revoluciones se valorizan por lo que destruyen. El quiso, por el contrario, hacer una revolución constructiva. Y éste ha sido su más grave error. Tuvo demasiados miramientos con el viejo sistema. No se atrevió, como los bolscheviques, a destruirlo totalmente. Un poco ingenuo, creyó que las clases imperialistas, un momento sojuzgadas por la revolución iban a rendirse a su mayoría parlamentaria y aceptar, sumisas, su dictadura. Así, en vez de una dictadura militar de clase, estableció una dictadura política de comicios electorales. Con su ejemplo podría analizarse la crisis del parlamentarismo en Europa. Pero es más importante la experiencia revolucionaria. Stambulisky ha sido uno de esos dictadores ilusos, sostenido por una jarca y un parlamento incipiente. Le ennoblecen, naturalmente, el anhelo de redimir a la masa campesina. Pero no basta el anhelo, aún tan honrado como el suyo, para forjar la historia de un pueblo. Su caída es la mejor prueba.



Uno de los conjurados contra Stambulisky: el rey Boris II y sus hermanas las princesas Eudacia y Nadejda

# Los premiados por el Concejo Provincial de Lima

## MEDALLAS DE ORO



Sr. Dr. PEDRO JOSE RADA Y GAMIO, Ministro de Gobierno, por su discurso pronunciado en la ceremonia de la Coronación del poeta José Santos Chocano



Sr. D. SANTIAGO ACUÑA, Gerente de la Compañía de Seguros Rimac, por haber construido en la Capital la mejor casa-habitación durante el año



Sr. D. AUGUSTO WIESE, Gerente de la casa Wagner & Cía., por la construcción de su edificio en la esquina de Núñez y Filipinas



Sr. Dr. ENRIQUE FEBRES ODRIZOLA, por haber dirigido la instalación de la Clínica de Partos de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima



Sres. Drs. HERMILIO VALDIZAN y ANGEL MALDONADO, autores de la obra "Medicina Popular Peruana", que constituye un esfuerzo científico que prestigia la medicina peruana



Sr. FERNANDO FONTANES, Comandante de la Bomba "France", que ha cumplido cincuenta años de bombero



Sr. Dr. RICARDO RIOS, por sus obras de legislación nacional



Sr. ROBERTO WAKEHAM, Comandante General del Cuerpo de Bomberos, por su meritísima actuación





Sr. CARLOS ALAYZA y ROEL, Presidente de la Sociedad de Ingenieros del Perú institución que celebra este año sus bodas de oro



Sr. Dr. JOSE S. WAGNER, ex-director del Instituto Lima, por su labor pedagógica durante quince años y por sus esfuerzos en favor de la educación nacional



Sr. Dr. MANUEL PEREZ SANTIAGO, Director del "Instituto de Lima", colegio que ha celebrado este año sus bodas de oro y que en el medio siglo de su existencia ha realizado una vasta obra cultural y patriótica



Sr. FABIO CAMACHO, por su hermosa obra de propaganda artística de la ciudad, intitulada "Lima Contemporánea"



Sr. GUILLERMO HART y CAMPBELL, bombero de la bomba "Victoria", por haber salvado la vida a tres criaturas en el incendio de la calle del Chirimoyo



Sr. ARTEMIO PACHECO B., autor de la importante obra de propaganda nacionalista intitulada "Cabezas dirigentes del alto comercio del Perú"



Sr. J. ALBERTO VALDERRAMA RICORDI, por su invento de un camión apropiado para los caminos de la sierra



Sr. FELIX OCTAVIO ROMERO, por un importante servicio patriótico prestado a la Nación



Sr. ANDRES A. ARAMBURU, Director de la Revista MUNDIAL, por ser la publicación de su género que más se ha distinguido por sus campañas de progreso local

# MEDALLAS DE PLATA



Niño EDUARDO PALACIO, por haber salvado a varias personas en los baños de Chucuito



Sr. FERNANDO FUCHS, Gerente de la Compañía Explotadora de Mármoles, por la importancia que reviste su iniciativa para la industria nacional y por la perfección alcanzada en sus trabajos artísticos



Sr. Ing. ALBERTO ALEXANDER, Director del Boletín de la Sociedad de Ingenieros, órgano de esa institución, que celebra sus bodas de plata



Sr. FELIPE RIVERO, por haber cumplido 40 años de servicios en la casa Crevani y Cia.



Fr. REGINALDO CARPIO, por su labor patriótica



Sr. D. PASCUAL CASTILLO, Oficial de Policía del Cuartel 2o., por su participación en el salvamento de la señora Rosa Ormazza



Sr. ISMAEL ARAUJO, pesador de la Casa de Moneda, por haber cumplido 34 años de servicios en ese establecimiento



Sr. FRANCISCO OCHARAN y CONDE, por su abnegación al salvar a la señora Rosa Ormazza, en el incendio del 19 de junio último



Sr. EDUARDO S. LIZARRAGA, Presidente de la Academia Mercedaria, por su labor cultural y nacionalista



Sr. LUIS R. ELIAS, por el desarrollo alcanzado en su establecimiento de manufactura de calzado y por el número de operarios que ocupa

# RODANDO POR AMERICA



Los periodistas peruanos en Colombia: de izquierda a derecha: Carlos Aramburú y Salinas, el poeta Francisco Villaespesa, Carlos Holguín Lavalle, secretario de la Legación del Perú, Alejandro Belaúnde y Luis Alberto Sánchez

## EL POETA DE GRANADA IRA A LIMA

Villaespesa va a Lima dentro de poco. Villaespesa abraza la esperanza de conquistar el mundo con sus versos, ya que con su rostro sería imposible, porque es de los hombres feos, si los hay... Pero, este don Juan del metro corto no enamora a Ineses sino a la Fama, que un tantico miope y un mucho coqueta... Villaespesa va a Lima dentro de poco, repletos los bolsillos con las monedas aurisonantes de sus versos...

Villaespesa es bajo de estatura, cargado de hombros; camina taconeando, con paso menudito, como al compás de un garrotín; un gran mechón de pelo, cruza su frente de oriente al poniente; los ojos andan de peiteo uno con otro; es ojoso y arrugado su rostro. Usa nariz cóncava y voz de trueno... Aquí en Bogotá, es mi vecino de hotel. Y, con él, están su esposa, doña María, y su hijo Paquito, un chiquitín rubio y travieso que es la mascota de la posada...

Villaespesa trabaja todo el día y toda la noche. Trabaja de un modo raro: en su lecho. La máquina de escribir traquetea bajo los dedos ágiles de doña María, y el poeta dicta sus versos... Hablando, hablando sobre cosas de América, la charla ha recaído en Chocano. El poeta cuenta las aventuras del Artista Sumo, en Madrid. Refiere que tanto habló Chocano sobre la restauración del Imperio de los Incas, que una noche íntegra la pasaron discutiendo si llamarían al nuevo Emperador, José I o Santos I. ¡El corro lo formaban Rubén, Valle Inclán, Dicenta, los Machado, Villaespesa...! Reata, también las razones del áspero Rubén, al ver los éxitos sociales de Chocano, y cómo usó el padre de Posas Profanas, el uniforme diplomático de Nervo, el día que presentó sus credenciales como ministro de Nicaragua... Indaga por Cisneros, por Víctor Andrés Belaúnde, por Gálvez. I, finalmente, se encierra una noche en su pieza y, por la mañana del siguiente día, nos sorprende con un sobre cerrado. Y, dentro del sobre, estos versos inéditos para MUNDIAL.

LASS

## CIELOS, TIERRAS Y MARES

### I

#### EN EL ENSUEÑO

La Vida y el Ensueño te han brindado todos sus dones... Pero de esos dones sólo quedan cenizas de ilusiones, esperanzas que el viento ha deshojado;

Las fuentes mudas y el jardín cerrado; polvo de ensueño y polvo de canciones, y, redentor de otros corazones, tu propio corazón crucificado!...

Todo lo he prodigado a manos llenas, ¡Y hoy ya ni aún prodigar puedo mis penas!... Tú lo sabes muy bien, Corazón mío!....

Fuí faro contra todo desamparo, ¡Y hoy, en mi tempestad, no encuentro un faro que le señale rumbo a mi navío!...

### II

#### EN LA TIERRA

Mi juventud cruzó la vida inquieta sin manchar el armiño de sus galas, con la noble altivez de tener aías y el orgullo inmortal de ser poeta!

¡A'ma de santo y músculo de atleta!... Las horas buenas y las horas malas armada la encontraron, como Palas, con los ojos clavados en la meta!

Prodigó, a manos llenas, luz y gracia, amor, ternura, todos los divinos sueños que alegran nuestra vida breve...

Y hoy vaga su orgullosa aristocracia, andrajosa, por todos los caminos, mendigando limosnas de la plebe!...

### III

#### EN LOS MARES

Bajo un cielo de plomo anubarrado encrespa su melena el oleaje y aúlla lúgubrememente el mar airado... ¡Danos, Virgen del Mar, un buen viaje!

Cúbrenos con tu azul manto estrellado! Presta fé a alma, al corazón coraje, para tornar al puerto abandonado y ver de nuevo el familiar paisaje!...

¡Ríge el timón y danos compañía! Su azul serenidad la mar recobra cuando ornada de estrellas te presentas...

Pero más que mi nave, Virgen, guía el timón de mi alma, que zozobra en una gran tormenta de tormentas!...

### IV

#### LA ULTIMA VISION

Alma, nuestra esperanza sepultamos una tarde de abril, toda cubierta de brotes tiernos y floridos ramos, ¡y aún transmitaba amor después de muerta!

Hace ya tantos años la enterramos!... Mas su recuerdo, a veces, nos despierta, llamando su bordón, mientras soñamos, con lento golpear a nuestra puerta!

Y la vemos surgir en los umbrales, blanca y nimbada en luz como una santa... Llévame en el corazón siete puñales...

Resplandece un lucero en cada herida; y a mi silencio su silencio canta: —¡Es más bella la muerte que la vida!...

Francisco VILLAESPESA.

Bogotá, 20 de junio 1923.



En las cumbres, frente a los picachos

(Del libro "Cumbres y Pampas" próximo a publicarse).

14 de abril de 1922. En una fresca y riente mañana de sol, descendemos del tren en el pequeño paradero; impaciente nos espera el gobernador del distrito D. Andrés Alvarez, encargado de organizar la cacería. Es un hombre joven, robusto, franco y de una simpática amabilidad campechana. Después de las presentaciones, el amigo Alvarez examina entusiasmado mi Remington automática, los poderosos prismáticos, la Gaumont estereoscópica, y el Máuser del sargento Paiva, mi ordenanza. Comprobada la eficacia de los "elementos de combate" levanta el brazo y mostrándome la inmensa montaña a cuyos pies estamos, me dice:

—En las cumbres de estos cerros vamos a encontrar los ciervos.

Alzo los ojos y veo que los sitios que señala se pierden entre las nubes.

—¡Pero esto es muy alto, amigo Alvarez— observo espantado.

El me responde tranquilamente:

—Y eso que no ve usted más que la mitad de su altura; para verlo todo hay que ir a la banda del frente.

Atravesamos el río y recorremos en algunos minutos el kilómetro que nos separa de la hacienda Ocgobamba, a la cual pertenecen los cotos en que vamos a cazar. En el patio nos recibe su propietario, el magnífico don Ezequiel Medina, gran señor de las serranías, admirable caballero y amigo, con esa cautivante gentileza de los hacendados de abóleno. Puestos a órdenes de la familia pasamos al confortable salón inundado de sol, para charlar alegremente entre sostenidos sorbos de variados aperitivos.

## Más allá de las nubes

Después de uno de esos espléndidos almuerzos, exclusivos de la región y a cuyos postres se adormecen los comensales, arrullados por la lenta armonía del viento entre los altos árboles del jardín inmediato, todos, propietarios y visitantes se dirigen a sus habitaciones a dormir la dulce siesta de los que madrugan. Pasada aquella, el resto del día nos dedicamos a limpiar armas, probar municiones, a arreglar alforjas, monturas, etc., etc.

Alvarez ha ido a ultimar los preparativos al pueblecito del frente, y por la noche, nos envía esta interesante comunicación:

"Buenas noticias; los indios exploradores que mandé ayer, acaban de volver avisando que en las dos cumbres han visto tropas de ciervos".

La nueva se recibe con un "hurrah!" formidable.

A las diez de la noche, los cazadores en nuestras camas, soñamos con interminables caravanas de "tarucas" que ruedan fuimnadas por terroríficas descargas.

15 de abril.—Son las tres de la mañana y estamos todos en pie. En la puerta de la hacienda varios peones con faroles en la mano se mueven entre los caballos ya ensillados, ajustando cinchas, acomodando ponchos y pellones y disputándose las bridas. Los cazadores con botas impermeables sobre las medias de llama, la pesada canana repleta de tiros ajustada a la cintura, envueltas las cabezas en bufandas de vicuña, bien abrigados, amarramos los rifles al arzón de la montura, y después de no pocos ajeteos y voces al fin montamos saliendo a buen paso com-



De izquierda a derecha: el autor Medina, Luna y Alvarez en las nieves eternas

pletamente a obscuras, entregados al instinto de las caballerías de Don Ezequiel, que confiadamente atraviesan a la carrera el puente de Ocgobamba, bajo cuyas tablas se oye el siniestro fragor de las revueltas corrientadas del río.

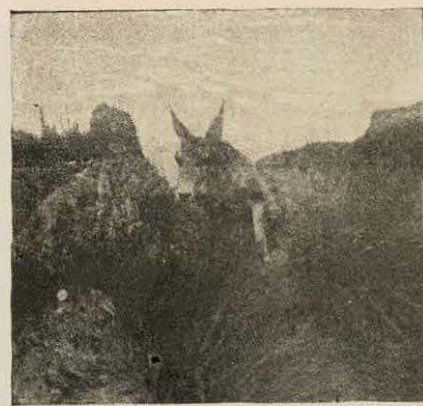
Desde este lado aún se distinguen al frente, las luces de los faroles como amarillentas estrellas que se mueven de un lado a otro en la puerta de la hacienda.

Se oye rumor de voces de gente que espera en el camino, y poco después se nos reúnen Alvarez y más de cuarenta indios que harán de batidores. Celebramos el encuentro con un reconfortante trago de un compuesto de canela, anís y aguardiente de caña con que nos invita el previsor Alvarez y seguimos caminando.

Llegamos al pie de la montaña y nos dividimos: los peones se van por la parte baja de la falda derecha, con la orden de ascender lentamente y en guerrilla hacia las cumbres, arreando a cuanto animal encuentren, y los cazadores tomamos por la tortuosa quebrada, bordeando el torrente que nace en el fondo, en la conjunción de los dos gigantes cerros.

Las laderas de derecha e izquierda, de salvaje grandiosidad, que ostentan en las partes bajas negra y tupida maraña de zarzas y espinos, y entre los cuales se muestra como un alegre remindo alguna minúscula tierra de labradío; más arriba se convierten en altos pajonales que suben a la cumbre por los callejones que forman la fila de ciclópeos peñascos.

Amanece; la fina llovizna que se cierne del cielo, cae como una inmensa y tenue gasa gris, empañando el paisaje. Las cumbres permanecen envueltas en nubes; algunos jirones de niebla pasan silenciosos lamiendo la media falda y



Cierzo herida que aún trata de huir

desgarrando sus vellones en las agudas aristas de las rocas. Hace frío; los caballos, no obstante lo estrecho y accidentado del camino, avanzan rápidamente, dando recios tirones al freno cada vez que tropiezan.

—Señor, si no se despeja, vamos a tener un mal día. Los ciervos se van a meter entre la neblina y no los vamos a poder ver—vaticina pesimista uno de los muleros, que a pie, corre diligente junto a mi cabalgadura. Consulto el reloj y me consuelo pensando que aún falta una hora para que salga el sol y evapore la niebla.

Después de tres horas de jornada, habiendo hecho más de la mitad del camino a pie, para salvar los malos pasos, al fin llegamos al nacimiento del torrente y comenzamos a ascender por el pajonal hacia las cumbres de la derecha. Las cabalgaduras se paran en la empinada ladera, cada dos minutos, jadeando angustiosamente. El altímetro marca 17,200 pies sobre el nivel del mar, y se respira trabajosamente el escaso oxígeno que lleva el cortante vientecillo que flajela en las alturas.

Haciendo innumerables zigzag, alcanzamos a subir kilómetro y medio, cuando ya nos cierran el paso, los rodados de grandes piedras. Es imposible seguir a caballo; todos echamos pie a tierra, tratando de sacudirnos el agua de las botas empapadas por el helado rocío del pajonal y que en las rodillas ha pasado la tela del pantalón mortificándonos cruelmente. Se sacan de sus fundas las carabinas, los guías cargan las alforjas y el mulero arrea los caballos para esconderlos en una hoyada, pues ya estamos en sitios donde puede haber caza.

Más de dos kilómetros faltan aún para llegar a las cumbres compuestas por tres picachos y dos abras, y emprendemos la fatigosa ascensión gateando sobre las enormes piedras. Un poco más arriba nos dividimos en grupos; Juan Medina y Echegaray se dirigen al picacho de la derecha, Aristo Fernández y el otro Medina al del frente, mi ordenanza y un guía al de la izquierda; y Alvarez, yo y el otro guía, al abra del centro.

Para la lluvia; se va despejando el cielo y a ratos, luce magnífico el sol. Muy bajas, por encima de nuestras cabezas pasan veloces grandes nubes que el viento arrastra hacia el Occidente.

Después de una hora de penoso trepar, con los guantes destrozados y las rodillas golpeadas, la boca amarga de fatiga y llena de coca, sudorosos y jadeantes, llegamos a unos cuarenta metros de la cuchilla.



La luz del fantástico incendio de las cumbres

# LECITINA PURA

Es indispensable al cerebro y a los nervios. El Vino Tonikel contiene tan valioso alimento, científicamente unido al extracto de malta concentrado y glicero-fosfatos.

Frasco grande y frasco mediano.



Tres ciervos muertos en menos de cinco segundos

Hay que descansar y serenarse antes de tomar la línea de las cumbres para tener el pulso firme, por las posibles sorpresas. Mientras, mandamos al guía para que, con mucho cuidado, vaya a la cima y observe el otro lado del cerro.

El indio sigue subiendo; muy cerca de la cima, se agazapa entre la paja, y así arrastrándose, llega a ella. Solo se le ve la cabeza, que observa al otro lado; después de un buen rato comienza a ponerse de pie, probablemente para dominar más terreno, pero instantáneamente vuelve a agazaparse, mira unos instantes, volteja la cabeza y con la montera nos llama apresuradamente.

La actitud del hombre hace en nosotros el efecto de una descarga eléctrica.

—¡Los ha visto!... ¡Los ha visto!—me dice Alvarez con la voz opaca y ronca por la emoción y la fatiga.

Siento la profunda impresión de todas las veces; las manos me tiemblan y oigo dentro de mí los golpetazos del corazón, que me late violentamente; en aquellos momentos desconfío del arma, de los cortuchos, del pulso, ¡de todo!... Aún espero unos instantes para serenarme; examino la mira y el guiño de la carabina y cautelosamente vamos a reunirnos, con el guía. Ya junto a él, le preguntamos en voz baja:

—¿Has visto algo?

—Sí, taita; allá abajo hay dos "tarukos" parados.

A gatas me acerco a un pedrón que hay en la misma cuchilla y por un costado observo el otro lado. Bajo mis ojos se extiende una vasta ladera casi vertical que parece suspendida en pleno firmamento, a miles de metros sobre el valle que azulea en el fondo; al frente, a una gran distancia, se ve el otro ramal de la cordillera, cuyas innumerables cumbres nevadas se muestran como el leve oleaje de un mar espumoso. El sitio es de una salvaje grandiosidad que sobrecoje el alma y está lleno del magno silencio de las cumbres.

El cielo azul cual ninguno se ha limpiado de nubes y la cegadora luz del sol hace arder los ojos. En el cenit, alto y sereno, vuela un cóndor.

Alvarez se me reúne y juntos examinamos la ladera; al cabo de un rato mi compañero me dice encogiéndose precipitadamente:

—¡Ahí están!... ¡Ahí están!

En la dirección que me indica con el índice, veo dos manchas de un tono imperceptiblemente más oscuro que el pajonal. Requiero el "Deltrinten" y me convengo de que mi compañero no se ha equivocado; son un ciervo y una cierva.



El botín de una sola tarde

va hermosísimos; corpulentos, largos, esbeltos, que miran atentos la parte baja del cerro. Probablemente han sentido a los batidores que vienen por ese lado.

—¿Los fogueamos? pregunto a Alvarez.

—No; están a mucha distancia. No es seguro el tiro. ¿Si pudiéramos acercarnos?...

—No hay por donde; si bajamos por alguna parte nos ven y se largan.

—En fin, usted conoce su arma, y vea si puede voltearlos desde aquí.

Calculo en unos 400 metros la distancia en que están y con la impaciencia del que no ha cazado en un año, gradúo la mira de la Remington y me decido a sacrificar una cacería.

—Vea usted Alvarez con los anteojos dónde cae el tiro.

—Un momento... Ya está.

Apoyo el codo izquierdo en la tierra, muy finito apunto al que presenta más blanco, disparo, y aún alcanzo a ver una nubecilla de polvo que se levanta entre las patas del animal. Los dos dan grandes saltos a derecha e izquierda, y se ponen a mirar azorados en todas direcciones.

—Muy bajo—indica mi compañero; la dirección es buena, pero apunte un poquito más alto.

Disparo otro tiro con la mira gruesa; Alvarez atento con los prismáticos observa:

—Muy alto; no he visto nada... ¡Ni siquiera se han movido!... Están andando, espere un momento, deje que se reúnan... ¡Ahora! ¡aproveche ahora que están en la misma dirección!

Disparo el tercero, con mira medio fina; sobre los dos animales juntos; uno de ellos dá un salto hacia delante, y se va de bruces. Mi compañero se levanta sobre las rodillas y sigue mirando con los anteojos.



Don Ezequiel Medina y sus invitados ante los 18 ciervos en el patio de su hacienda

—¡Hurra!... ¡lindo tiro!... Espérese... se ha vuelto a levantar... Está corriendo en tres patas... ¡Ajá!... Tiene el brazo roto cerca del codillo; pero es buen tiro... Ese no escapa... ¡El otro!... ¡el otro no nos ha visto y se viene para arriba!... Este me lo deja usted para mí.

Efectivamente, el animal sano sube la pendiente a la carrera en dirección nuestra. Alvarez deja los anteojos, toma su carabina 30.30 y se pone en acecho; yo también me preparo para el caso de que falle. El herido sigue trabajosamente al sano a una distancia cada vez mayor, y este sigue subiendo la pendiente hacia nosotros.

—¡Listo Alvarez!—recomiendo tembloroso.

La cierva, a grandes saltos, se dirige a la piedra tras la cual estamos parapetados, pero a unos ciento cincuenta metros, se detiene en seco, mirando en nuestra dirección. El pajonal le da hasta el pecho y sus grandes orejas se tienden juntas hacia adelante. Probablemente nos ha visto o nos ha sentido, va a variar de rumbo. Mi compañero apunta, suena el tiro, el animal se queda quieto, como petrificado; después, da unos pasos vacilantes y rueda unos metros ladera abajo. Sin poderme contener, me pongo de pie; el herido que se ha detenido al disparo, a unos doscientos metros, me ve y se tira ladera abajo, dando volteretas.

Esperamos un rato por si la hembra se levanta; como no lo hace descendemos llenos de ansiedad hasta donde ha caído. ¡Es la primera después de tantas expediciones! La examino; el balazo de mi compañero la ha atravesado de pecho a co'a; es un animal enorme, de precioso pelaje. La agarro de una oreja y le levanto la cabeza; está agonizando, en la cara negra y triste, los hermosísimos ojos se apagan



Indios desollando a los muertos

dulcemente a la luz del maravilloso sol del imperio incaico.

Mi compañero y yo nos quedamos contemplando en silencio, con cierto misteriosa y honda pesadumbre.

Alvarez, como disculpándose me dice:

—Es una lástima que estos animalitos tan finos y tan lindos sean tan salvajes. Solo con bala... ¡y eso, cuando uno tiene la suerte de encontrarlos!

Al fin me repongo y pregunto:

—¿Y el otro?

—El otro debe estar dando volteretas por ahí abajo... Ese no escapa; le seguiremos la sangre, si es que ya no lo han encontrado los indios.

Son las once de la mañana. Atraídos por las detonaciones, se nos reúnen todos los demás compañeros, que no han cazado ni visto nada. Poco después llegan tres batidores con la mala noticia de que, que antes que domináramos las cumbres, una tropa de más de veinte ciervos ha huído por los desfiladeros de la izquierda. Al macho que herí, también lo vieron los indios, que iba muy mal; seguido por un peón, unás dos cuadras más abajo, hacia la izquierda.

Dos indios se ponen a abrir la cierva muerta; yo y Juan Medina vamos a buscar al herido.

Bajamos siguiendo las grandes manchas de sangre que van cesgando la ladera. Unos quinientos metros más allá, en una quebrada, encontramos al peón acurrucado entre la paja. Nos enseña unas rocas que están al frente.

—¡Alí taita; al pie de esa peña se ha echado

Nos aproximamos al sitio indicado; estando a unos cien metros, el animal nos siente y se

## "LA POPULAR"

COMPANIA DE SEGUROS  
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS  
MARITIMOS

FUNDADA EN 1904

Asegura Edificios, Mercaderías y Muebles, CASCOS de embarcaciones y cargamentos de mercaderías para todas partes del mundo.

DIRECTORIO: M. I. Prado, Presidente; Juan F. Raifo, Vice-presidente.

DIRECTORES: Genaro, Castro Iglesias, Miguel Inurrategui, Miguel Echenique, Manuel Mujica y C., Manuel B. Sa-yán Palacios, Federico Milne, Benjamín Vis-querra, André Tarrade, Carlos G. de Menchaca, Felipe Espantoso.

Roberto Blume, Sub Gerente

VILLALTA 265

TELEFONO 335—APARTADO 237

Agencias establecidas en toda la República

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

IVORY SOAP

## EL MEJOR JABON PARA USO DE FAMILIA

PIDALO EN TODAS PARTES Y AL POR MAYOR A

**ERNESTO DE ROSSI**

BEJARANO 275/77

pone de pie para huir. Levanto la carabina y un certero balazo en el codillo lo última.

Dejamos al indio para que lo vacie y lo lleve a la cumbre.

Lentamente ascendemos el camino recorrido para volver donde los compañeros.

¡Hay hambre! Al llegar, todos nos tendemos sobre la paja en redor de las alforjas de cuero que empiezan a vomitar botellas, latas de conservas y fiambres envueltos en papeles. Es el almuerzo. Poco después la rubia y espumosa cerveza en los jarros de aluminio refleja el sol del mediodía.

por levantarse, agita las patas y poco a poco se va quedando quieta. Al fin vence el cuerpo y rueda inerte. Seguramente el balazo le ha caído en la cruz.

La otra, herida por Medina, trabajosamente se refugia bajo unas peñas.

Pasa un rato, y cuando los indios se preparan a bajar para sacar las piezas, se oye una nueva detonación y casi inmediatamente por el mismo sitio que las anteriores dan vuelta otros dos: un macho y una hembra. No han

dado más que dos o tres saltos, cuando el macho cae con el espinazo tronchado por un tiro de Echegaray. La hembra cambia de rumbo y se tira ladera abajo, a cubierto de nuestra vista.

Todavía no me he repuesto de la emoción, cuando el indio que está a mi lado me dice:

—¡Señor! ¡señor! ¡allí en la cumbre!

Sobre las peñas más altas del mismo picacho en que estamos, a unos ochenta metros de mi parapeto, aparecen tres hembras, que comienzan a bajar a la carrera, por entre las piedras.

A mi primer balazo, da un gran salto la que venía adelante y, despenándose, rueda como una galga, ladera abajo. Las otras se detienen asustadas; disparo el segundo tiro y rueda la otra en la misma forma que la primera. Aún alcanzo a disparar sobre la tercera, que ya huía por donde vino. Al sentir el tiro, dá un revolcón en plena cumbre y desaparece al otro lado. Todo esto en el espacio de cuatro o cinco segundos. Los compañeros están asombrados; no les he dado tiempo para que disparen un solo tiro. Mi Remington ha funcionado como una ametralladora.

Los indios bajan al barranco, vacian los ciervos y los van sacando uno a uno. Es una operación larga y fatigosa por lo feo del sitio.

Atardece; el sol próximo a hundirse entre el oleaje de las cumbres lejanas, nos envía una fantástica y fría luz color de fuego, que todo lo pone dorado: las piedras, los rostros, los animales muertos, las peñas. Se diría que los negros picachos, desafiantes y ciclópeas aristas del mundo, se iluminan con los reflejos de un colosal incendio.

Abajo, en el valle, ya flotan las azules gasas de la noche.

Iniciamos el largo y trabajoso descenso, por sobre el hacinamiento de pedrones. Cuando llegamos a la falda donde nos esperan los caballos, hace ya rato que ha acerrado la noche, y los indios que vienen detrás cargando los ciervos, se indican los improvisados pasos dando voces.

Montamos.

Los caballos guiados nada más que por su instinto, bajan presurosos ganando la meseta rápidamente, ya en ella, se abren al galope en dirección de la lejana cabaña de un pastor, donde se ha improvisado el campamento. Los jinetes, envueltas las cabezas en bufandas, bajo el poncho protector del viento, se agarran de las crines excitando las cabalgaduras con agudos y salvajes gritos.

Después de una hora de frenético galopar, al fin divisamos la cabaña, como un lejano punto de fuego que parpadea bajo el negro y aterciopelado cielo polvoroso de rutilantes estrellas.

¡Oh tibia y humilde cabaña de pastores que suntuosa eres entre la grandeza de las cumbres!

Lima, julio de 1923.

D. EGUREN LARREA.

Por la tarde Juan Medina Echegaray y yo nos parapetamos encima de las peñas de un picacho que se alza sobre una ladera llena de piedras y casi vertical. Da miedo y produce vértigos mirar desde esa altura. Abajo, en el fondo del valle, se ve el caudaloso Vilcanota como un delgado cordón de plata y un pueblo que está en su ribera se muestra del tamaño de una ficha de dominó.

Los otros compañeros se han ido tras las huellas de una tropa, a rodear el cerro donde estamos.

Después de largo rato de espera, sentimos lejanas hasta tres detonaciones de Máuser.

—¡Han encontrado la tropa! ¡Alerta! ¡Porque si son varios, van a venir a esta ladera!— me recomienda Medina.

Efectivamente: a los pocos instantes, unos cien metros más abajo dan vuelta a una peña dos ciervas, una grande y otra maltona, a toda carrera. Toman la falda y a grandes saltos pasan por debajo de nosotros. Al primer tiro de Medina rueda la más pequeña, pero después se vuelve a levantar. Yo disparo sobre la grande, y al tercer balazo, en mitad de un salto, da una voltereta y cae de cabeza entre unas piedras. Sólo se le ven las ancas. Hace esfuerzos inauditos

**Frescura, Rapidez y Facilidad  
Al Rasurarse**

**Crema MELBA Para Rasurar**

Espuma pronto—Ahorra tiempo.

Suaviza la barba instantáneamente sin irritarla y no quita el filo a la navaja. En tubos manuales y a precios populares.

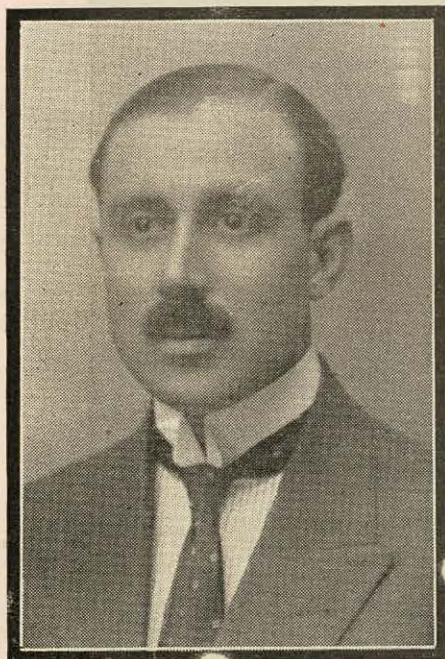
Polvo Melba Para Entonar. Es un talco incoloro especialmente refinado y delicadamente perfumado, que se usa después de rasurarse. Calma y refresca la piel.

La Crema Melba Para Rasurar y el Polvo Melba Para Entonar son artículos de tocador indispensables para todo caballero que se rasura por sí solo.

De venta en todas partes. Si su droguista o su perfumista no los tiene, ocurra usted a nuestro agente local.

Representantes:  
**Federico Fernandini**  
Casilla No. 1496 Lima





El 29 de julio último falleció en Trujillo, el distinguido facultativo doctor Luis Pérez Sánchez, ciudadano español y residente en la Hacienda "Laredo", de cuya negociación era médico desde hacen varios años. Allí, como en Trujillo, se captó la amistad y el cariño de todos los que tuvieron la suerte de tratarlo. Prueba de ello es el duelo general que ha causado su desaparición, dando lugar a una manifestación de dolor y simpatía, como no se ha visto nunca en esa ciudad, según relatan los diarios. Su muerte se ha debido a actos de verdadero heroísmo y abnegación en favor de sus enfermos. Con motivo de la extraordinaria epidemia de gripe que grasa actualmente en Trujillo y sus alrededores, tenía mayor número de pacientes a quienes atender de lo que sus fuerzas le permitían, cayendo él a su vez atacado del mal en forma grave, pero en vez de atender a su salud prefirió seguir ejerciendo su abnegada profesión sacrificando su existencia en aras de la humanidad. Muere a la temprana edad de treinta años. Profesional sabio y modesto, caritativo, bondadoso; amigo sincero, hombre verdaderamente bueno; tal es el ser cuya desaparición siente toda la sociedad de Trujillo, y que sus amigos lloran con inconsolable dolor.

## CRONICAS SOCIALES

### Mar'sabidilla:

Bien poco, casi nada, tengo hoy que contar. La sensible muerte del Presidente de los Estados Unidos, Misser Harding, ha producido entre nosotros impresión tan honda y penosa, que nos hemos asociado muy veras al duelo que aflige a la gran República.

Las fiestas sociales, anunciadas para la semana, se han suspendido en homenaje al luctuoso acontecimiento; entre ellas, un espléndido banquete con que el Presidente del Perú iba a ser agasajado en la Embajada Americana.

La Legación de Bolivia suspendió también la recepción que debió verificarse el lunes 6 del corriente, celebrando la fecha del aniversario de la independencia de ese país amigo. Habría sido esa una hermosa fiesta, no sólo por las simpatías de que goza la nación hermana, sino por la especial circunstancia de hallarse actualmente confiada su representación diplomática al doctor Arana Urioste, distinguido caballero muy apreciado en nuestros altos círculos oficiales y sociales, y cuyo matrimonio con la joven y bella dama peruana, señora Angélica Freire y Raygada, lo vincula estrechamente a las más ennoblecidas familias de nuestra capital.

Ha vivido, pues, la ciudad una semana socialmente triste y recogida. La bandera nacional, en los edificios públicos, y la estrellada, en todas las casas americanas, flamea a media asta. De no haber funcionado los teatros y los cines, se habría dicho que Lima estaba totalmente hundida en la quietud y el silencio.

La única fiesta de que cabe dar cuenta, ha consistido en la excursión que el último domingo realizaron al vecino balneario de Ancón, en tren especial, un numeroso grupo de familias de las que acostumbra veranear en ese simpático pueblo.

El objeto de la fiesta, era el de allegar fondos para el ensanche de la Iglesia del balneario, obra puesta bajo los auspicios de un selecto comité de damas. La romería, pues, no obstante sus contornos sociales, iba inspirada en un fin piadoso.

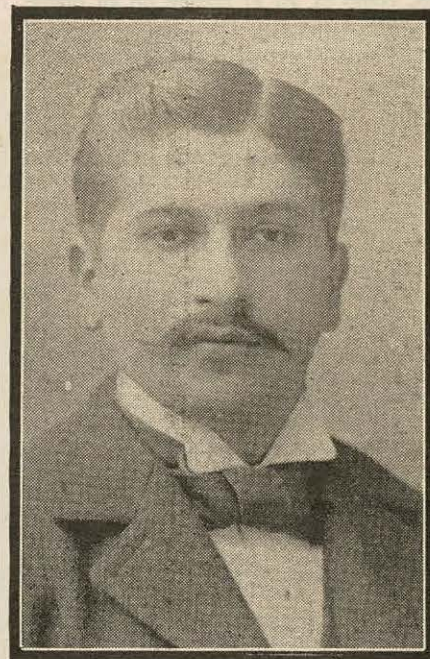
Los excursionistas pasaron un día agradable. Después de servirse un cocktail en el hermoso Casino de los baños, invitado por el Presidente de la institución, hicieron cumplidos honores al magnífico almuerzo preparado en el mismo local, regresando a Lima en las primeras horas de la noche.

La colecta para el ensanche del templo, tuvo un afortunado resultado, como era de esperarse de la generosidad de los contribuyentes. Y puede ya darse por seguro que, en el próximo verano, no habrá anconera que haga cola a las puertas de la poblana iglesia, aguardando espacio en el interior para saldar cuentas con Dios.

Han contraído, últimamente, matrimonio en esta capital, mi amigo el Capitán de Corbeta don Arturo Jiménez Pacheco con la simpática señorita Herminia Castro.

Poco aficionada soy yo a asistir a estas ceremonias, en las cuales es fuerza presenciar que un sacerdote aplique la bendición nupcial a otras gentes, mientras una se apolilla esperando al bravo que la conduzca al altar, en demanda de idéntico trámite, para salvar del temido baldón de envejecer soltera. Confieso que la envidia me come de moño a talones en tales trances. Me desespera la idea de que pueda llegar el día de mis funerales sin haberme dado el gusto de pelizar a mi antojo a un marido de mi exclusiva propiedad.

Sin embargo, cuando el que naufraga—lean ustedes "se casa"—es un marino, hago de mi corazón un corcho y ensillando lo mejor posible



Se ha recibido en Lima la infausta noticia del fallecimiento en París del conocido médico peruano Dr. Manuel Zavala y Zavala que, desde hace muchos años, residía en la capital francesa. El doctor Zavala, que gozaba de un brillante prestigio profesional, pertenecía a muy distinguida familia limeña, que se ha visto con motivo de su irreparable desgracia, rodeada por la calurosa simpatía de sus vastas relaciones sociales.

a la envidia, para que si se encabrita no me arroje por las ancas, montó ella como en potrero chúcaro, dispuesta a todo, y me encamino vuelta a la boda del atrevido náutico. Y es que me lleva a ella la esperanza de pescar al gurete a alguno de sus colegas de galones, soltero todavía, y va eroso como siempre, que quiera demostrar que es verdadero capitán de corbeta conviniendo en tripular de por vida la que yo pondría a su disposición en esta sólida humanidad corpórea que me gasto, a la que el tiempo va dando todas las características de aquellas naves.

¡Ya vería el palangana marinito la clase de buque confiado a su comando! Un andar de más nudos que un quipus; quila a prueba de arcefes; cuadernas más firmes que costillas de ictiosaurio; timón duro como alma de judío; cubiertas amplias y confortables; telegrafía inalámbrica para recordarle que está casado cuando intentara olvidarlo; vituallas a pasto, sólo si se porta bien; y por último una desmedida afición por las borrascas para demostrar buenas condiciones marineras...

Para el matrimonio de Arturo, a quien le dé Dios mar tranquila, me llevó principalmente la estrecha y afectuosa amistad que nos une. Es un mozo al que le cascabelea a tal punto el buen humor y le rebosa en tal forma la simpatía, que cualquiera lo creería mi pariente. ¡Y valgan el elogio que le prodigo y la modestia de que hago gala! Muchacho de rápida carrera y brillante porvenir, en gracia a su clara inteligencia y al amor por su profesión; marino ilustrado en el desempeño de honrosas comisiones y en repetidos viajes a Europa; y sobre todo, amigo bueno y jovial, de carácter conquistador por su lealtad y sencillez, unánimemente estimado por sus méritos y cualidades.

Se ha casado en la mañana de un domingo, alegre y bullicioso por las fiestas patrias. Fué en la linda capilla del Convento de San Agustín, plena de luz y de flores, aromada de incienso. En sus naves, esperaba a los novios numerosa y distinguida concurrencia de parientes y amigos, avivando el esplendor del espectáculo la nota áurea de los galones y entorchados que lucían los uniformes de los marinos. Una orquestina instrumentó la marcha nupcial a la llegada de los contrayentes, acompañando luego la misa de esponsales.

Herminia, la atrayente novia, chiquilla en cuya alma, nueva y sin dobleces, se cobijan todas las bondades; y en cuyo semblante, fino y apacible, se retratan todas las virtudes, estaba hermosa aquella feliz mañana, enmarcando el rostro morucho por la nivea blancura del velo; emergiendo, de entre sus gasas, en sugestivo contraste, la penetrante mirada de sus bellos ojos negros.

En el salón del Convento, después de la ceremonia, fueron cumplimentados los noveles esposos, bebiéndose una copa de champagne en su honor.

Y al subir al coche, en viaje a su nido, Ar-

# Parker

LUCKY CURVE

# Duofold

With The 25 Year Point

Rivals the beauty of the Scarlet Tanager

GEO. SPARKER, INC. NEW YORK, N. Y. MADE IN U.S.A.

LA MEJOR PLUMA  
FUENTE  
DEL MUNDO

Todas las Plumas "Duofold" están equipadas con el cierre de seguridad, que es un cuello interior ajustado con rosca al casquillo, de tal manera que toca con micrométrica precisión; el cabo de la Pluma está cubierta e impide el derrame interior de la Tinta aún en caso de una violenta sacudida o accidente.

Se hace en dos tamaños:  
Duofold "Senior" S. 20.00  
Duofold "Junior" S. 15.00

y las venden las siguientes casas comerciales:

- G. Welsch y Cía.
- Botica "El Inca"
- Librería Francesa
- Librería Gil
- Librería Newton
- Librería P. Acevedo
- Librería "El Inca"
- Orellana & Co.
- Librería Newton—Callao
- Santiago Pendergast—Callao

turo movió nerviosamente la manija de la portezuela, como si, en el puente de su buque, hubiera querido ordenar *full speed* a las máquinas...

Cuando llegó a Lima la nueva Embajada de los Estados Unidos, y al reseñar la prensa el suceso, se nos hizo saber que la esposa del Embajador, la señora Elizabeth Gale Poindexter, era una amena y distinguida escritora, cuyas interesantes crónicas se leían con gran aprecio en su país.

Ahora, la casualidad ha traído a mis manos uno de los últimos números del "Public Leader" importante periódico de Filadelfia, en cuyas páginas hemos encontrado una colaboración de la señora Poindexter, bajo del siguiente inquietante epigrafe: "La señora Poindexter dice que las niñas gozan de demasiada libertad y cree que el cuidado de la casa es a veces desatendido".

Nunca me ha complacido más el no haber sido alumna lerda en la clase de inglés en San Pedro, que en esta oportunidad de intentar vertir al español el texto del articulo de nuestra ilustre y grata huésped. Y allá va la traducción, sin otro preámbulo; que mal hecha y todo, me parece que no sólo habremos de entenderla, sino también—y ésto es más seguro—de ponernos co-oraditas....

La señora Poindexter se refiere, naturalmente, a las mujeres americanas, y escribe como sigue:

El eterno problema de la **debutante**, sus maneras y costumbres, es algo de constante actualidad aquí; y supongo que sucede más o menos lo mismo en todo el mundo.

"Yo creo que muchas madres son muy indiferentes acerca de la educación de sus hijas y no les inspiran confianza. Mientras están en "la edad impresionable" dejan el cuidado de ellas en manos de sirvientes; y cuando son ya señoritas, es demasiado tarde para cambiar sus caracteres ya formados.

"En algunos países una niña no sale nunca sola hasta que se casa, pues antes lo han hecho siempre con una chaperona. Por supuesto, yo considero ésto demasiado estricto; pero creo que haya un feliz término medio entre esa costumbre y la nuestra que da excesiva libertad a nuestras mujeres jóvenes.

"Siempre he pensado también acerca de los beneficios de la co-educación. Es claro que nunca está demás "el saber"; pero eso de mandar a un niño o niña a algún colegio o universidad distante, tiene tantos encantos y beneficios como inconvenientes.

"Muy a menudo, en mi opinión, los niños son incapaces de discernir por qué se espera de ellos algo más que el que se la pasen bien. Sin duda, hay que vivir al día, pero yo creo que a muchas niñas, especialmente, se les deja alejarse de la casa demasiado temprano, cuando aún saben muy poco del valor de un verdadero hogar.

"una gran cosa recibir los provechos de una educación de colegio, pero ¿de qué sirve todo ello si quien le posee sabe muy poco del modo de fundar un hogar?"

Tales las atinadas reflexiones de la señora Poindexter sobre una de las capitales fases del problema de la educación femenina, en el difícil período que llama "de la debutante" y que nosotros calificaremos, en jerga social, de la política casadera. Escritas en el tono sencillo y familiar, que caracteriza a la escritora, plantean sin embargo trascendentes puntos de vista de muy hondo y grave sentido.

La señora Poindexter se refiere—lo repetimos—a las niñas y madres de su país. Pero ¿no es verdad que al concluir la lectura viene a la memoria el estribillo de los baturros en la graciosa comedia que nos viene ofreciendo con tanto éxito la compañía argentina que trabaja en el Teatro Municipal?

Y en previsión de que haya alguien que todavía no conozca esa obrita, cumplo con apuntar que el recordado estribillo, lacónico pero expresivo, dice así: "¡chúpate esa!".

MARUJA.



## SENOS

Desarrollados, Reconstituidos  
Hermoseados, Fortificados  
con las **Pilules Orientales**

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATTÉ, Pharm., 45, r. de l'Éclair, Paris.  
En Lima: Francisco M. OLIVA y C<sup>ia</sup>  
y todas buenas casas.



Señora Mary de Bruyn, ilustre cantante argentina que debutará mañana en el Teatro Forero

Mañana sábado, a las 9 y 30 de la noche, debutará en el Teatro Forero la distinguida cantante señora Mary de Bruyn, artista de alta prosapia que se ha hecho merecedora a los mejores elogios de la crítica continental. La señora Mary de Bruyn pertenece a una familia prócer, de rancia y elevada aristocracia, muchos de cuyos miembros han escrito brillantes páginas de la Historia Argentina.

Ya nuestro público conoce algunos aspectos de la vida de esta ilustre dama, que rompió con los absurdos prejuicios de casta para entregarse a la suprema delectación del arte. Este bello gesto la consagra como un espíritu superior, que, por encima de las simétricas conveniencias sociales, tiende su sereno vuelo hacia la Belleza.

En audición privada, que ofreciera en su residencia particular a algunos periodistas el 8 del actual, la señora de Bruyn cantó escogidos lieds de Schubert, Haendel, Chopin y otros grandes genios musicales, así como vidalás y estilos criollos, a los que dió singular realce su dulce voz de soprano lírica. La señora Bruyn no sólo posee una voz bien matizada, de grato timbre y vastísimo registro, sino, además, hace gala de una magnífica escuela de canto, que le permite dar a las canciones que interpreta una expresión nada común.

Nosotros, que estuvimos entre los invitados a la audición del miércoles, auguramos a la aristocrática dama el triunfo más definitivo e indudable.

## EL CAMINO AL CALLAO

Es casi una tradición la necesidad de unir a Lima con el Callao por medio de una carretera amplia, buena y durable. Años tras años la literatura periodística de Lima ha comentado el tema sasonándolo con los detalles más pavorosos y las estadísticas menos gratas. Hablar de la carretera al Callao era citar una llaga incurable, un vicio vergonzoso, una tara oprobiosa. A tal punto resultaba urgente y perentoria la necesidad de construir una carretera digna del tráfico con el primer puerto nacional y de la cultura de la capital que muchas veces ese tráfico se paralizó con perjuicio de los altos intereses del comercio y desmedro de la tranquilidad de las gentes.

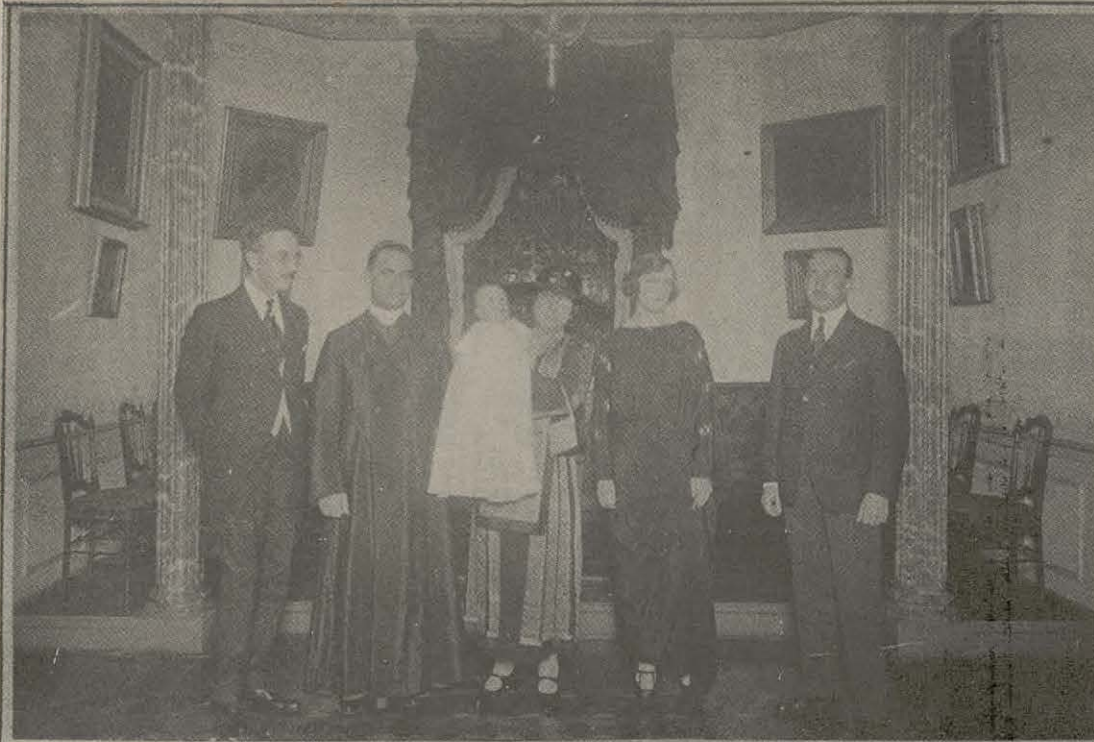
La carretera del Callao ha sido, así, un clamor vehemente. Clamor de los comerciantes por las demoras que el mal camino les ocasionaba en la conducción de sus bultos, clamor de los contratistas de la traslación de esos bultos por los

perjuicios materiales que los frecuentes baches de la vieja carretera le producían, clamor del público por los robos, que al amparo de un camino polvoriento y abandonado, se cometían, clamor, en fin, de todos y cada uno de los habitantes de Lima y el Callao que a diario sufrían el rubor de no tener un camino decente que uniera a los dos pueblos.

Ahora, felizmente, esa situación triste va a terminar. Merced al entusiasmo de los caballeros que forman la Sociedad Urbanizadora Chacra Colorado se halla hoy en pleno trabajo, dirigido por The Foundation Company, la construcción de una espléndida carretera asfaltada que unirá la capital con su puerto. Esa carretera estará concluida en marzo del año entrante y tendrá todas las características de los grandes caminos europeos y podrá rivalizar en comodidad, amplitud y solidez con los mejores.

Cuando los trabajos estén más adelantados ofreceremos a nuestros lectores una amplia información sobre el nuevo camino que partiendo de la primera cuadra de la Avenida del Progreso, hoy delante del Colegio de Guadalupe, va a terminar en pleno centro del Callao.





# Fiesta Social



El bautizo del niño Leopoldo Segundo, hijo del culto diplomático, señor Ortiz, Encargado de Negocios de México, dió lugar a una aristocrática fiesta. Distinguidos elementos de nuestro mundo social y diplomático rodearon a los esposos Ortiz, poniendo de relieve las simpatías que han sabido conquistarse con su gentileza



# Divosa Fiesta Social



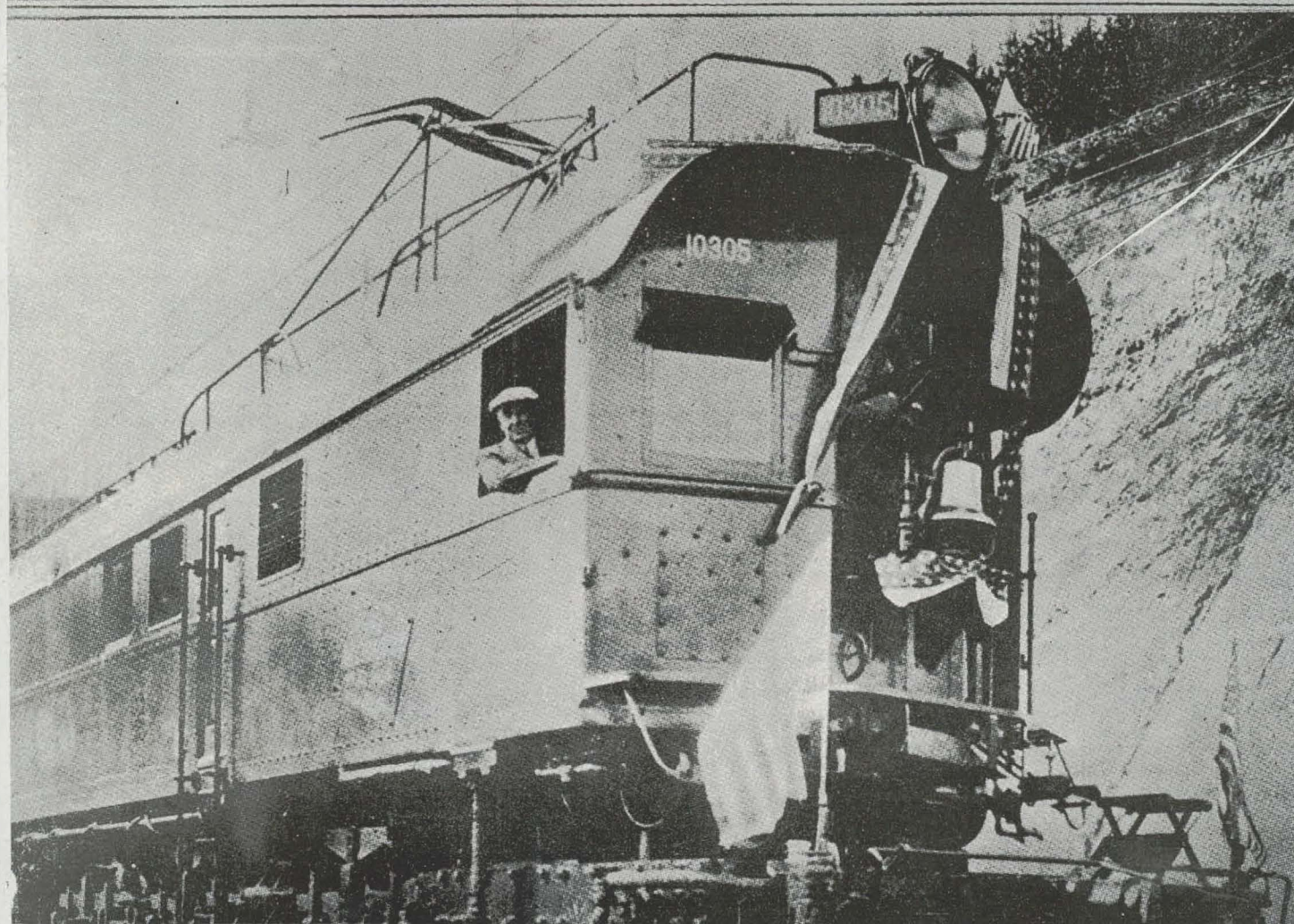
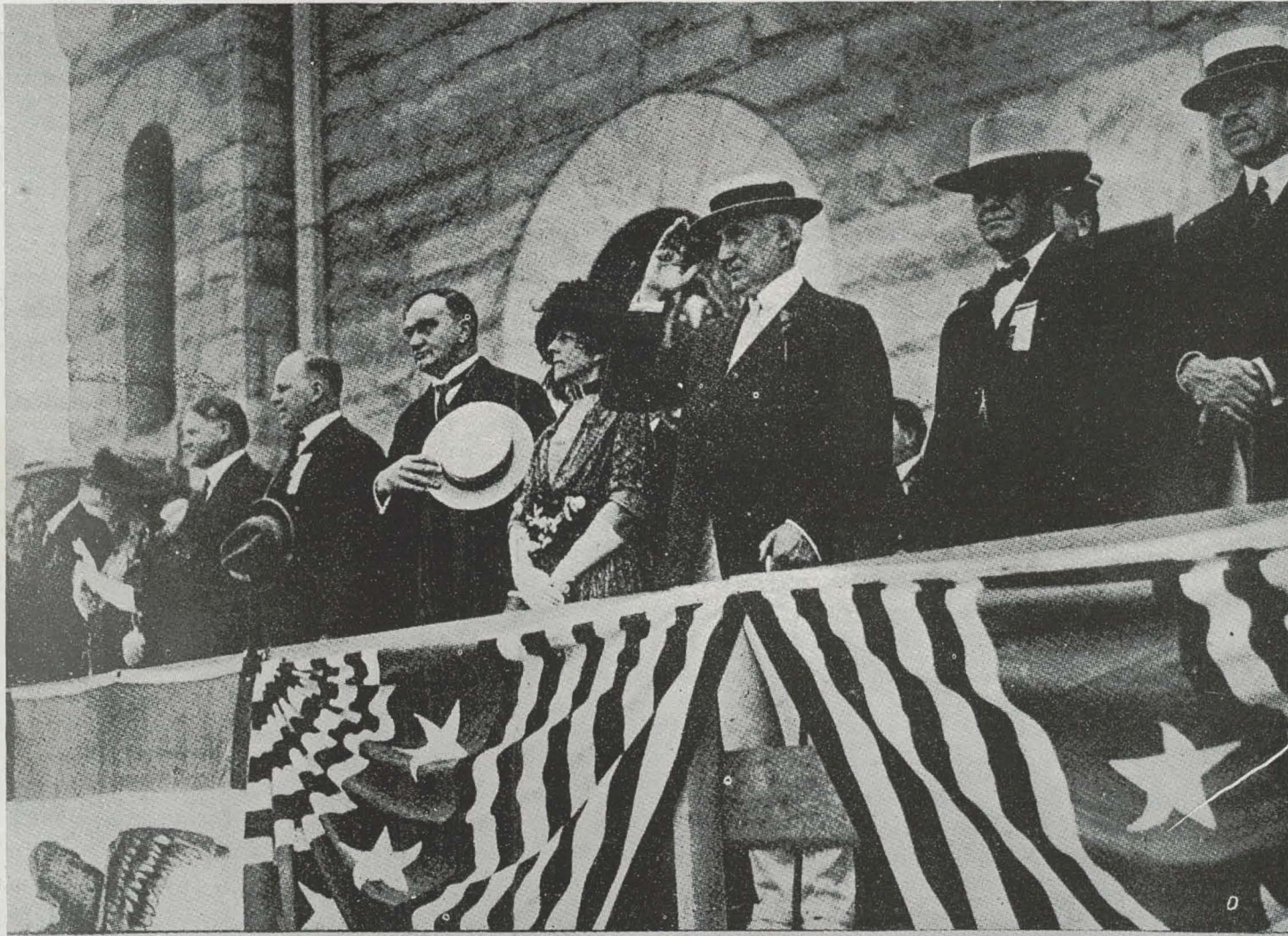
El doctor Eduardo Sánchez Concha y su distinguida esposa señora Zoila A. de Sánchez Concha, ofrecieron el jueves último una suntuosa fiesta en honor de su hija política, la gentil dama argentina señora Arminda Luro Roca, que ha contraído matrimonio recientemente con nuestro compatriota el señor Manuel Eduardo Sánchez Concha, secretario de la Legación del Perú en Buenos Aires. Los dueños de casa invitaron a esta suntuosa recepción a un numeroso grupo de sus altas relaciones sociales, y a los acordes de una excelente orquesta se bailó animadamente hasta las primeras horas de la noche, retirándose los concurrentes a esta hermosa fiesta, sumamente complacidos de las exquisitas atenciones de que fueron objeto y gratamente impresionados del singular encanto y simpatía de la hermosa señora Luro Roca de Sánchez Concha

# Del gran mundo



*Señora Arminda Luro Roca de Sánchez Concha*

# LA MUERTE DEL PRESIDENTE HARDING



Ho: que los restos del que fué ilustre mandatario americano, Warren G. Harding, van a ser sepultados en su tierra natal, la bella ciudad de Marión en Ohio. **MUNDIAL** rinde homenaje a la memoria del preclaro ciudadano de la Gran República y ofrece a sus lectores, a título de oportuna aunque triste información, algunas fotografías del viaje que el eminente mandatario realizó en su país y en cuyo desarrollo, artera y bruscamente, lo sorprendió la muerte. Esas fotografías muestran distintas fases de aquel viaje de descanso y revelan cómo fué Harding de campañero, de popular y de bondadoso. En todas ellas la sonrisa clásica del Gran Presidente contagia un optimismo cordial y alentador y hace pesar más, si fuera posible, su ausencia de la vida.

Primera página. Fotografía superior.— El presidente Harding agradeciendo los apatitos de la multitud, desde su palco, en Portland, Oregón. De derecha a izquierda pueden verse al consejero Guillet y señora Hoover; el secretario Hoover; F. E. Andrew, presidente de la cámara de comercio de Portland; Baker, alcalde de Portland; la señora Harding; el presidente Harding; Pierce, gobernador de Oregón y su secretario de trabajo.

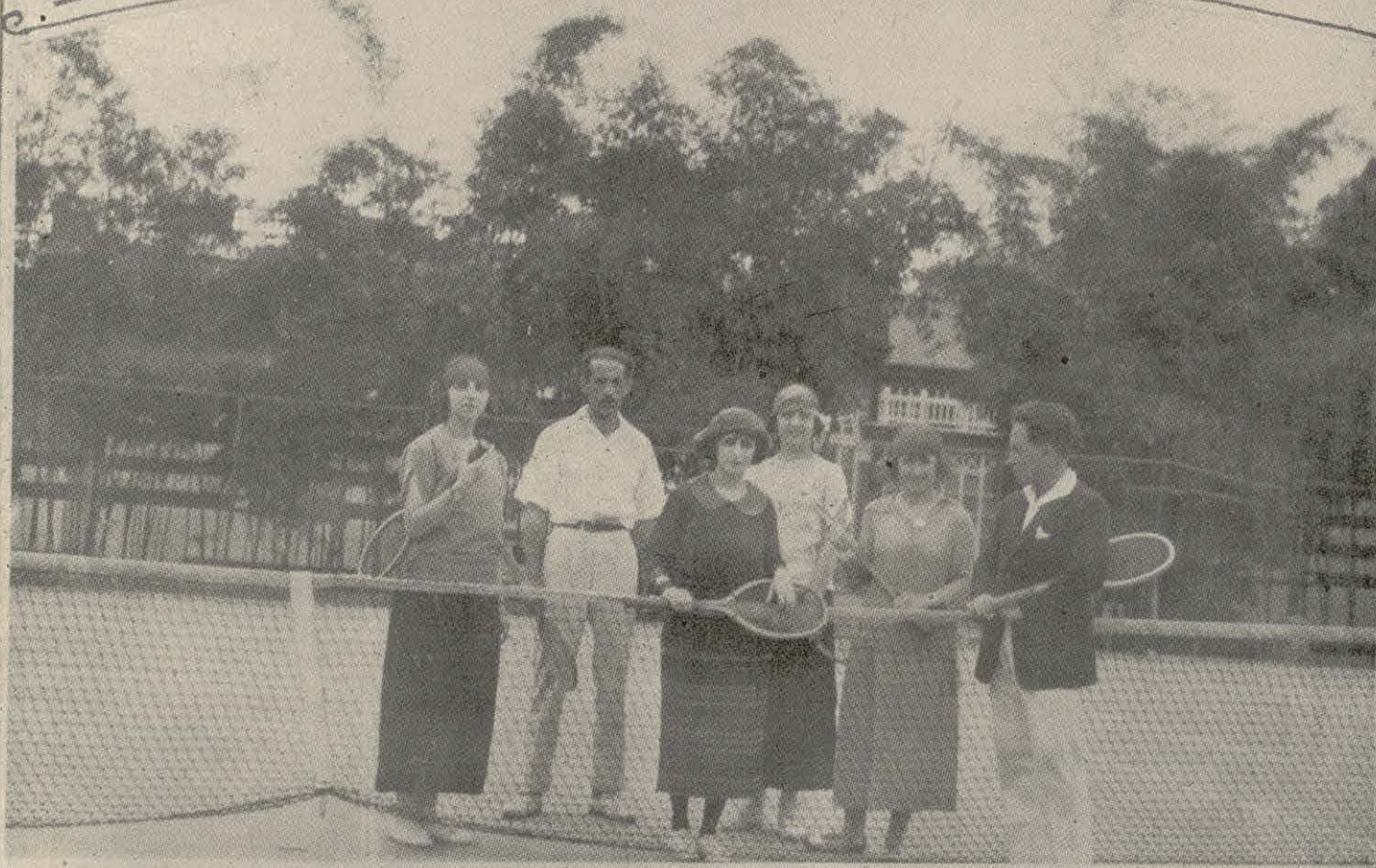
Fotografía inferior.— El Presidente Harding, en la caseta del maquinista, en su reciente viaje.

Las ocurrencias del Presidente, en las diversas esferas humanas, han quedado evidenciadas en su gira trascontinental, en su viaje a Alaska. En este fotográfico puede verse al jefe del Ejecutivo manejando la locomotora del Tren Olímpico, del Ferrocarril de Chicago, Milwaukee y San Pablo; lo que hizo en una distancia de quince millas en un distrito montañoso. El presidente desplegó el mayor interés en el manejo de la locomotora, y cumplió con su obligación juiciosamente, siguiendo las ocasionales indicaciones del maquinista. Mientras que la mayor parte de tiempo de la gira, fué dedicada a la preparación y entrega de importantes discursos sobre cuestiones nacionales, el presidente encontró ratos de sobra para pequeños entretenimientos, por ejemplo, una gira, a través del parque de Zón, en Utah, con calzoneras camisada y toda la original vestimenta de los "cowboys" (vaqueros).

2a. página.— El presidente Harding, luciendo las calzoneras y camisa de los vaqueros norteamericanos; fotografiado en medio de las bellezas naturales de Cayón de Zión, Utah.



# El Tennis en Lima



El tennis es, sin duda, el más elegante y el más difundido de los deportes en nuestros mejores círculos sociales. El Club Lawn-Tennis de la Exposición, por la amplitud y belleza de su local haría honor a cualquier capital del mundo; y, como éste, las instituciones similares de Lima, Callao y Baños, reúnen todas las condiciones precisas y contribuyen al desarrollo del deporte en forma cada vez más lucida y entusiasta. MUNDIAL debe a la gentileza de su distinguido amigo el Comandante Goulart, agregado naval de la Legación del Brasil, el obsequio de estas dos lindas fotografías, impresionadas en el Tennis de la Exposición y en las que las bellas señoritas Blondet Goicochea, Portella y Pezet Miró Quesada, han hecho al culto marino brasileño el incomparable presente de una pose encantadora. Y esperamos que Manuel Alvarez y Raúl Porras, no se quejen de omisión en estas breves líneas



**LAS GRANDES PELICULAS QUE ESTRENA EL CINE "MUNDIAL".**—Mañana sábado se estrena en el simpático cine de la Plaza San Martín, la deliciosa comedia UNIVERSAL que lleva por título SU NOCHE SUPREMA, obra en la que realiza una de sus más celebradas creaciones la bellísima estrella Marie Prevost. Entre todas las comediantes de la pantalla, acaso Marie Prevost sea la más ágil, la más picara, la que imprime a su trabajo más donosa intención y se acerca al ideal de las artistas francesas. Su gracia espontánea

y bien matizada, que no recuerda el estilo de ninguna otra intérprete, la ha colocado en un plano envidiable y la ha convertido en el ídolo de todos los públicos inteligentes.

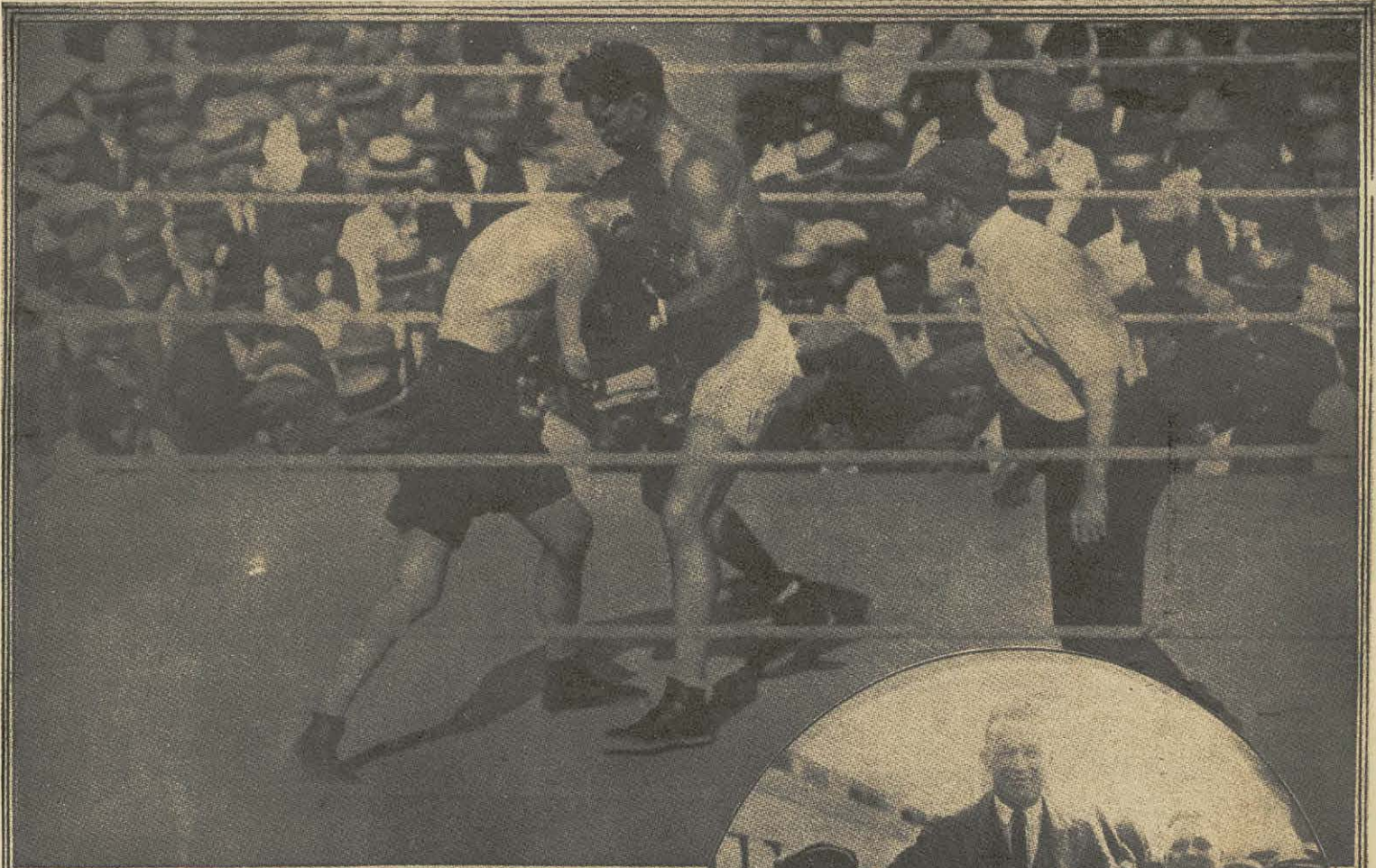
El autor de SU NOCHE SUPREMA formula la siguiente pregunta, en la cual está encerrado el tema de la obra: "Es prudente que una recién casada olvide todo deber para con el esposo y todo respeto para consigo misma, lanzándose desenfrenadamente al vértigo de los placeres mundanos, sin que la detenga ninguna consideración del deber? La protagonista de la película

que mañana se estrena en el Cine Mundial, es una chiquilla irreflexiva que no puede resistir a la atracción de los bailes suntuosos, de los cabarets elegantes, de las kermeses aristocráticas y de las inevitables fiestas de caridad, que suelen encubrir positivos peligros para las niñas inexpertas. Al rededor de esto, recordando el sabio proverbio latino que dice que las costumbres se morigeran riendo, el autor de SU NOCHE SUPREMA ha tejido una cautivante trama, llena de ingenio y amable intención.

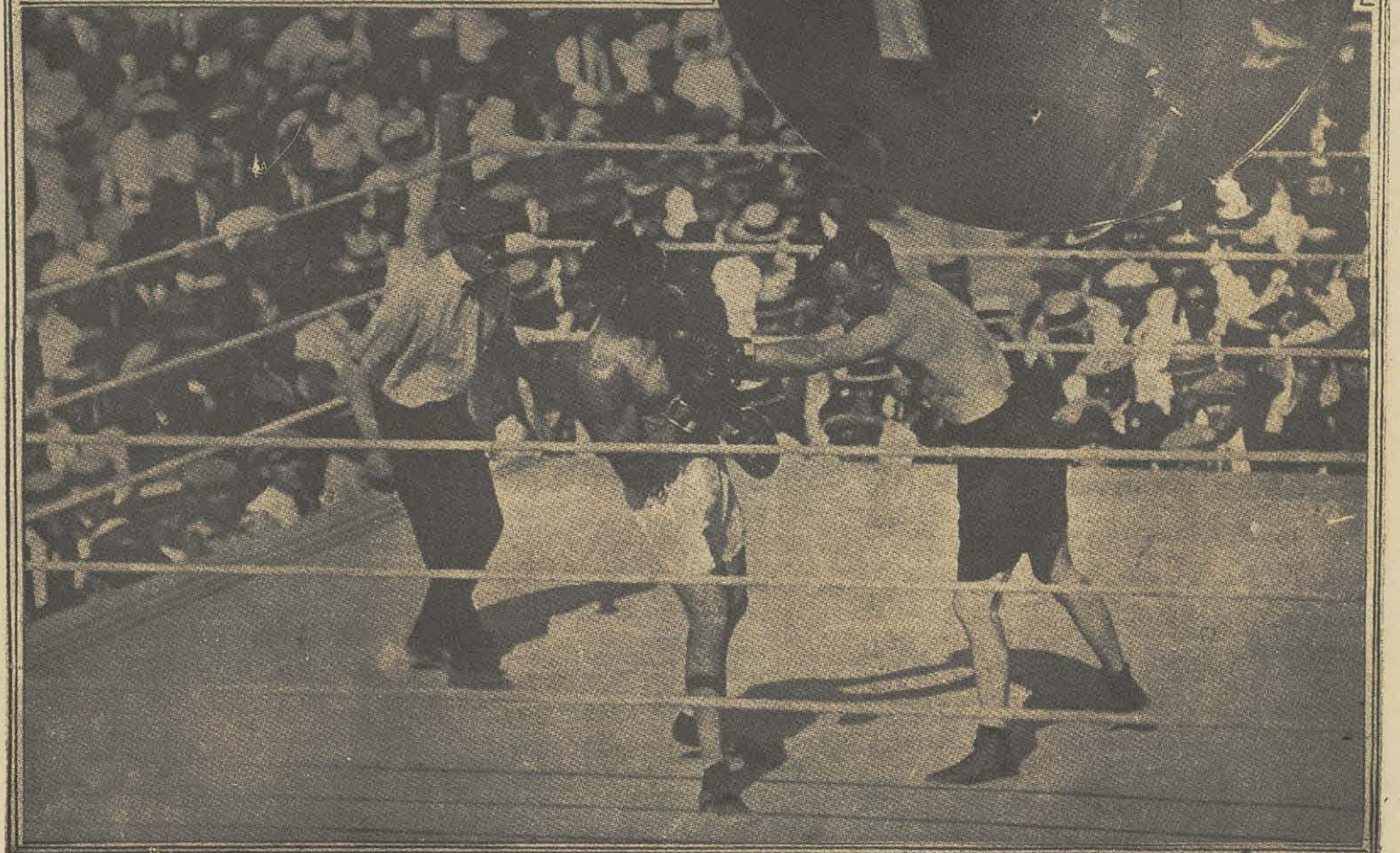
# El Día de Suiza



El 10. de este mes la República de Suiza, celebró su aniversario. Con este motivo el señor Severino Marcionelli, Cónsul General de esta República, se vió rodeado por todos los miembros del cuerpo consular, los miembros de la colonia helvética y por distinguidos elementos de nuestra sociedad, que le exteriorizaron así las simpatías que entre nosotros tiene la pequeña gran república. En la noche, en los altos de la casa Broggi, se realizó un suntuoso banquete

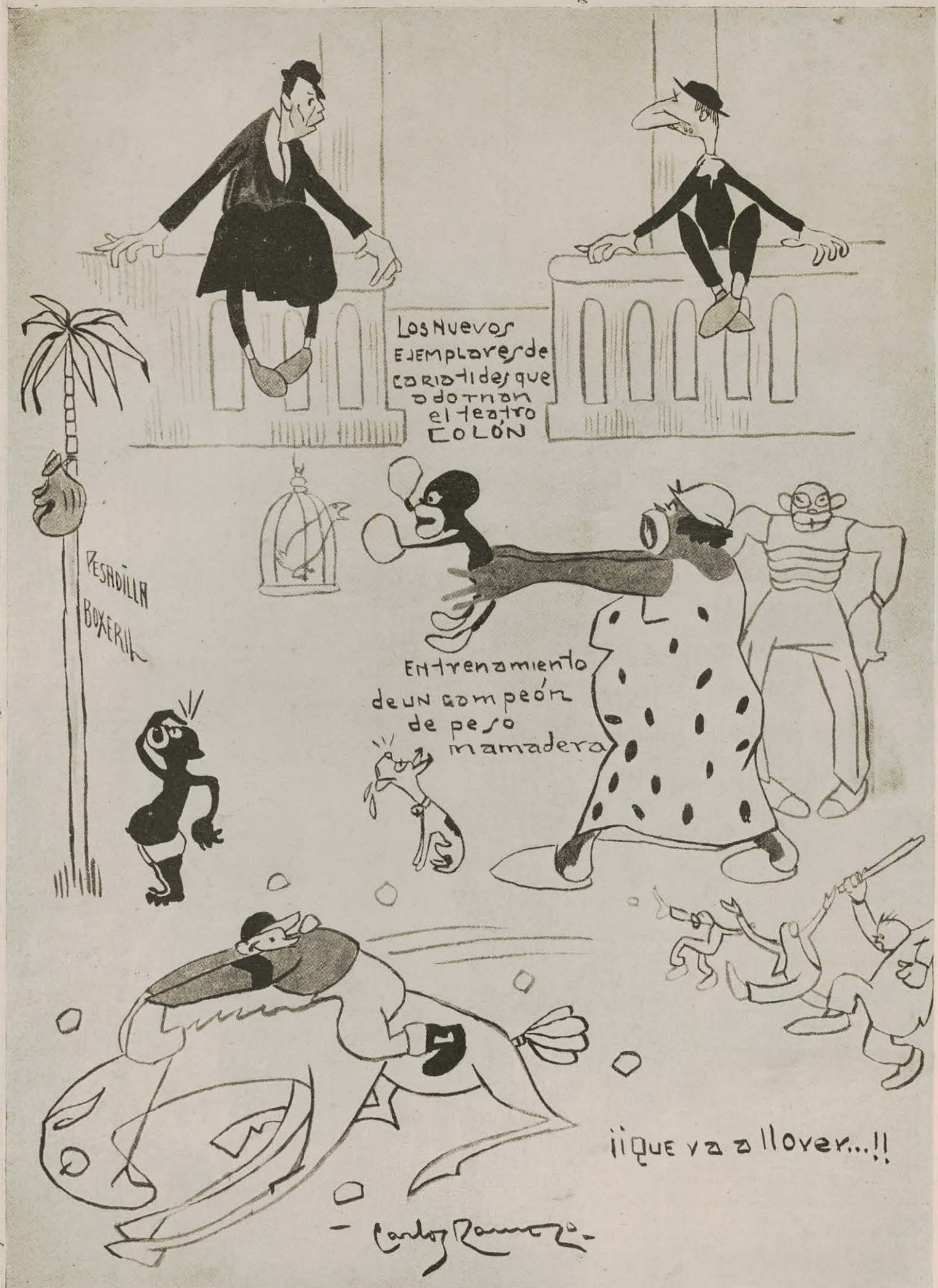


# Dempsey vs. Gibbons



Los últimos periódicos llegados de Nueva York, traen, junto con una nutrida información gráfica del encuentro Firpo-Willard, la reseña gráfica, también, del sensacional encuentro del campeón de todos los pesos Jack Dempsey con Gibbons, el bravo boxeador que no pudiera ser derribado por el campeón al que puso en serios apuros durante los quince rounds que duró el match. Conocidas del público las fotografías del match Firpo-Willard, consideramos de más oportunidad ofrecer estas tres notables instantáneas en que puede verse... la brava pelea que Gibbons presentó al formidable campeón. En la fotografía superior, Gibbons lanza su derecha al estómago de Dempsey, notándose en la cara de Jack el dolor de esta trompada. En la vista central, está Gibbons en brazos de sus partidarios después del match; y, en la fotografía inferior se vé un golpe neto que el campeón esquivó apenas

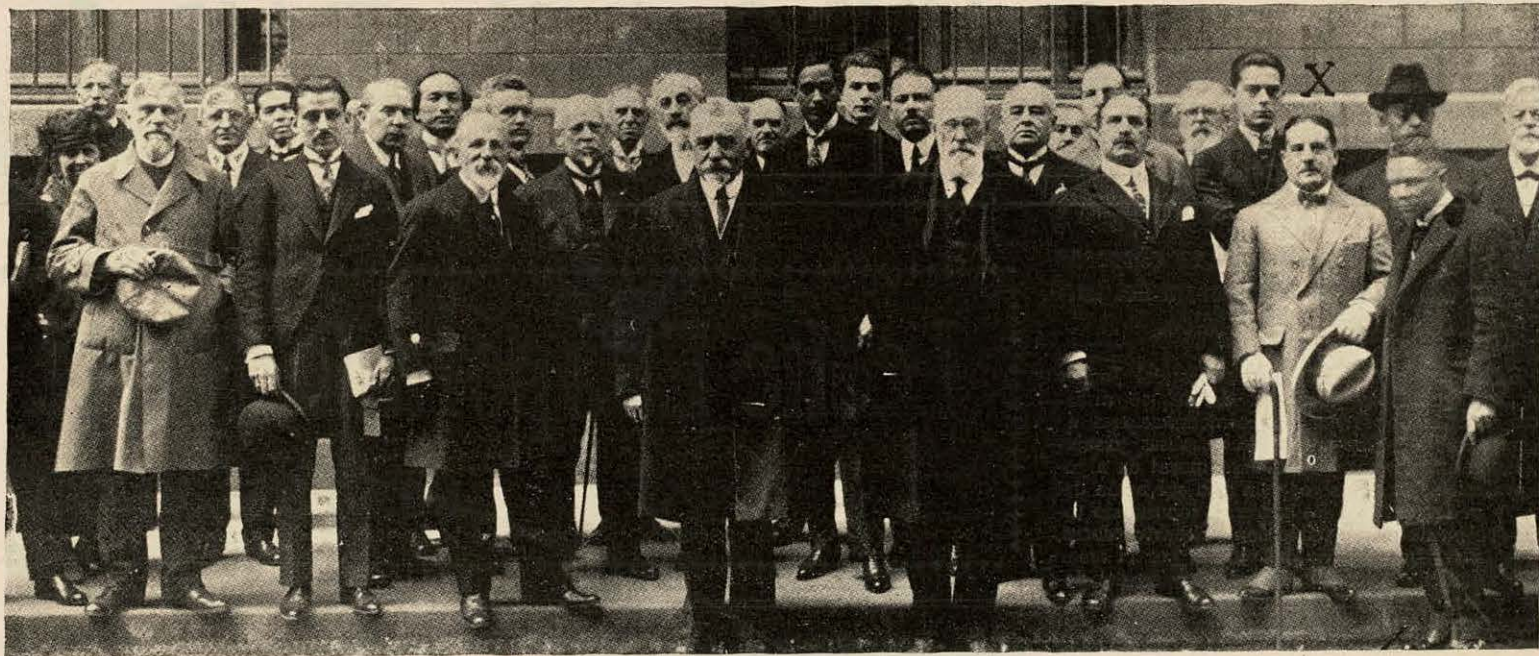




LA ACTUALIDAD LIMEÑA

¿Yá leyó Ud. "AIRE LIBRE"?

UNMSM CEDOC



Esta fotografía de palpitante actualidad, es la colocación de una placa en el "Pensionado Barbet" en el lugar donde Pasteur hizo sus estudios secundarios. Cosa curiosa, en el mismo pensionado, se encuentra la placa de Victor Hugo; los dos hijos predilectos de la Francia se habían educado en el mismo plantel. La ceremonia se realizó el 29 de mayo, patrocinada por el alcalde de París situado en el centro del fotografiado, quien tiene a su derecha al delegado de los Estados Unidos y a su izquierda al Rector de la Universidad de

París. También está marcado con una X nuestro compatriota el doctor Juan José Mostajo que concurrió como delegado de nuestro Gobierno.

## VIDAS IGNORADAS

### HABLA UN INDEFINIDO

La una y media de una tarde gris. Por la Plaza de Armas cruzan gentes de toda clase y condición que van presurosas al Palacio de Gobierno, y dentro del Palacio a la Caja Fiscal en busca de dinero o esperanzas. Seguimos la romería y llegamos también frente a las oficinas de la Dirección del Tesoro. Estamos a caza de un indefinido, pero como la alegría es lo más egoísta que hay, y todos están con la esperanza de cobrar, ninguno quiere hablarnos una sola palabra. De pronto una frase basta para volver agrios los rostros más alegres: ¡No hay dinero! Dándose a los diablos abandonan unos Palacio, mientras otros, quizá, los más necesitados, permanecen allí alimentados por la engañadora esperanza de un mí agro.

Entre los últimos está un viejecito, pulcro en el vestir, aún cuando es su traje un tanto viejo. Cubre su cabeza con un hongo cuadrado y lleva en la mano un respetable bastón.

Nos aproximamos a él, y como la mejor forma de iniciar una conversación cuando no hay dinero en la Caja Fiscal es hablando mal del gobierno, murmuramos: ¡Maldito sea el gobierno!

El efecto es instantáneo.

—¡Esto ya no se puede soportar! En mis tiempos, cuando había hombres, ya hubiésemos hecho una revolución.

Estamos encantados con ese principio. Hay

madera para un reportaje. Pero queremos inspirarle confianza, y sacamos la cajetilla de "Incas" y ofrecemos:

—¿Fuma usted Coronel?

—Gracias—Y después de encenderlo.—Pero yo no soy coronel. No soy más que Sargento Mayor.

—Pero debía usted ser coronel. Otros, con muchos menos merecimientos que usted hoy ya son coroneles y más, y usted que combatió en la Guerra del 79, que fué un héroe...

—¿Usted me conoce?

—Caro, Coronel—seguimos elevándolo en gerarquía—como no vamos a conocerle,...

Sonrisa de satisfacción.

Y nosotros, que solo por ofato hemos adivinado que es militar, recorremos todo el calendario pensando en el nombre con que lo cristianó el cura y todo el Almanaque Gotha procurando adivinar cuál es su apellido.

—¿Y qué tal mi coronel. Se le debe mucho?

—Sí ya no tengo ni qué empeñar. Cuatro meses están debiendo, y no sé cuándo piensan pagarnos. Se les paga a todos, los empleados de los ministerios están al día; pero a nosotros, que sacrificamos nuestra vida por la Patria, se nos o'vida.

—Pero he oído decir, mi coronel que van a pagar, y que solo va a quedar pendiente un mes.

—Sí, eso se dice. Pero lo cierto es que han pagado y so'o se han olvidado de unos cuantos. Las recomendaciones, amigo, las recomendaciones: esto es todo. Nunca se ha visto esto.

—Sin embargo, mi coronel, el 93 y 94.

—Sí, pero era distinto. Entonces los militares éramos los únicos que estábamos al día...

—Mientras los demás reventaban.

—Eran otros tiempos.

—Y, mi coronel, la indefinida alcanza para vivir.

—Para pasarla, nada más. La vida se ha püesto muy mala. En otro tiempo si era bueno. Se mandaba con un sol a la plaza, y venía la canasta llena de todo. Ahora con un sol no alcanza ni para comprar la carne. ¿Y la ropa? Treinta cinco soles valía un terno de la mejor tela y en la mejor sastrería. Ahora con treinta y cinco soles, no hay ni para un chaleco. Pero si siquiera pagaran,...

—Si pagaran.

Sería menos mala la cosa. Porque teniendo segura aún cuando fuese una pequeña cosa, ya se podría arreglar la vida; pero como no pagan, hay que vender el sueldo a los ajiotistas.

—¿Ajiotistas? ¿Pero no está prohibido?

—Está prohibido. Pero se burian de las prohibiciones, y además como hay algunos que son copetudos, se rien de todo. Y por otra parte, s'n los ajiotistas nos moriríamos de hambre, porque es preferible tener sesenta soles sonantes y contantes y no cien en promesas.

—Ya lo creemos.

—Hasta las medallas que me dieron por haber asistido a batallas, he tenido que empeñarlas.

—Exagera usted.

—No es exageración. No iba a comer medallas.

—¿Pero cuál sería el remedio?

—Vea. No quiero que nosotros, los militares retirados y a las viudas, les paguen con preferencia a los demás; también los otros trabajan. Pero que no hagan, tampoco, preferencias odiosas. Muchas veces estamos muriéndonos de hambre, y vemos que algunos que no lo necesitan se llevan miles de libras. Y nosotros que derramamos nuestra sangre, nos quedamos en estado de pedir limosnas. Si viéramos que no hay dinero, que haríamos: ¡pero sabiendo que hay!

—Pasaba un representante. Y el militar, despidiéndose apresuradamente, se fué, a pedir quizá una recomendación para que le den aquello que por sus servicios, debe exigir como un derecho.

RINCONETE.



ASEGURE SU VIDA EN  
**"El Porvenir"**

Carabaya, 493  
LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE  
SEGURO DE VIDA PUEDE SER  
PARA LOS SUYOS LO QUE UN  
SALVAVIDAS PARA UN NAU-  
FRAGO.

LA GRAN TINTORERIA  
ITALIANA

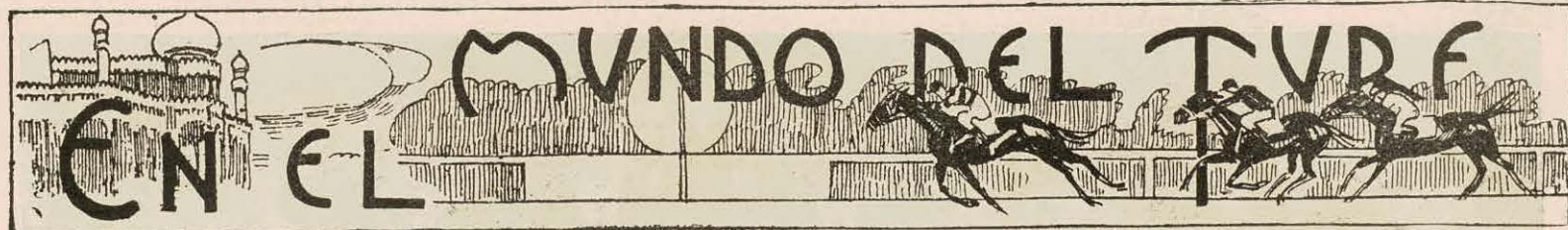
**"IRIS"**

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:  
LAVADO EN SECO YA VAPOR  
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •  
• GARANTIA •  
• PUNTUALIDAD •



## La Polla de Potrancas.—Las carreras contradictorias—La moral del turf—Descontento del público.

Es necesario que las autoridades del Jockey Club, morigeren las funciones del hipico mecanismo, con mano férrea, sin contemplaciones de ningún género. ¿Qué valen los intereses pasajeros, los personalismos y la mísera moral de algunos profesionales, que se oponen a la salvación del turf? Vive la afición a las carreras, soportando todo lo que puede malquistarlo con sus sostenedores, porque es arraigo querido del pueblo, por el amor innato al caballo corredor, las excelencias del deporte y los encantos del espectáculo y porque ya es tradicional su existencia y forma parte del acervo de recuerdos que nos vamos trasmitiendo año por año. Que los profesionales están manchados cínicamente y condenados por la conciencia pública, pues se les suprime para siempre!

La afición debe estar rodeada de garantías y sobre todo de confianza general; perdida la fé en el comportamiento, se hace el vacío del desprecio y acaba todo!

Nada de formulismos vanos e improcedentes. La equidad y la honradez gobernando la nave, para salvarse. Esa ductilidad, ese tacto fino, inteligente y fecundo para saber hacer las cosas, faltó el domingo a los Comisarios para satisfacer la vindicta pública, que anhelaba el castigo inmediato y la sanción de las faltas, quitando el provecho pecuniario del delito. Dos debieron ser esas resoluciones; una devolviendo al paddock a Rolando que se había corrido íntegra la distancia y ya no llevaba opción en la prueba. El apostador ha perdido su dinero, por la voz incierta del starter o porque el jockey no pudo sujetar el caballo. Por qué paga culpas ajenas el aficionado, que cree todo ha de ser correcto en el hipódromo. Faltó algo a esa corrección, pues evitar que el público se perjudique injustamente.

La otra falta imperdonable de energía, fué declarar conforme la penúltima carrera, después de anunciarse su invalidación.

Echar atrás un caballo, *robo sin violencia*, que dijo el jockey Maher en un juicio sobre responsabilidades profesionales, seguido en Londres; tiene por objeto, desacreditar el animal, para llevarlo adelante después y cobrar un fuerte dividendo. Declarar conforme una carrera, para los efectos del sport y declararla delictuosa por los castigos impuestos, es hacer procedente el objetivo del delito, dejar intacto el efecto que se deseaba al cometerlo, reconociendo al delito y al delincuente. Yo creo que la jurisprudencia tiene leyes de absoluto dominio y que el dinero jugado en el sport no se regla con fueros diversos. Es más, el sentido directo de la moral turfista padece agravios tan profundos con la contradicción

# Leche Evaporada Nesté

## NON PLUS ULTRA

que las manos que crean esos delitos, cobran tranquilamente el fruto del engaño. Las carreras fraudulentas, deben hacerse nulas; este es el medio eficaz, el único de volver a la moral perdida.

Al prohibir los concurrentes a la tribuna popular, el juego en la última carrera, perjudicaron más al Jockey Club, que si se hubiesen devuelto las apuestas, no pagando el premio.

*La Polla de Potrancas.*—Con una buena salida se lanzan las contendoras, Game and Set, Alalá, Nífa, Fachilana, La Nena, Miss Queely, Fiorina, que fueron dirigidas por Game and Set, hasta los 1100, levantando el ginete de esta potranca allí, por un error; despidiéndose entonces Fiorina con una velocidad extraordinaria y ganado muchos cuerpos de punta libre, cómoda y fácil. Game and Set iba segunda y el resto siguiendo penosamente tal *tran.* Entraron a la recta en igual forma y obtuvo el premio Fiorina, que tuvo tiempo de hacer su necesaria respiración, por la habilidad del ginete. Segunda Game and Set y tercera La Nena, que está flaca, triste y dolorida. Tiempo, 1'28" 1/5.

La primera de la tarde, fué ganada por Exeter, aprovechando la escapada de Rolando que así imposibilitó su triunfo, haciendo el placé Chirigota.

En la segunda se hizo de la victoria Polimint, que antes no había figurado en honorable condición respecto de sus competidores. Alzadas las cintas, Charamusca tomó la dirección, siguiéndolo Polimint, Brisa, Amur, Céfiro y Princeps. En la curva Polimint pasó al comando con mucha seguridad y hasta la meta. Placé Charamusca. Tiempo, 1'21" 3/5.

El starter dió la largada que movió el lote de esta carrera, compuesto de Giacomo, Madame Angot, Balsora y Espuma. Aunque partió mal Espuma, prontamente se colocó en punta, por su gran velocidad y se vino en fácil ganancia, porque la rapidez de la yegua inglesa es colosal. Cada día está mejor. La aclimatación se ha efectuado ya y ahora sus condiciones de carrera son admirables. Hizo el recorrido en magnífica forma, clavando 1'6" 1/5. El segundo puesto lo ganó Madame Angot. Esta prueba, mereció una calurosa ovación, por el éxito y el desarrollo correctísimo.

En la carrera quinta, los competidores fueron Campanella, Semiramis, Black Prince, Glass y Florence. Al marcarse la partida, dirigió por breves instantes Campanella, seguida por Black Prince, Semiramis y los demás en grupo; pero en la recta del mar fué desalojada por Black Prince, que entregó voluntariamente su puesto a Semiramis, en la última curva. Desde entonces ya no hubo carrera. Black Prince había cumplido su misión de cuidarse de Florence; cuando pasó Semiramis no hizo nada más. Semiramis ha tenido una contradictoria performance, con la anterior en que salió octava, con el mismo peso. Tiempo, 1'26" 3/5.

En esta prueba se produjo el escándalo de las protestas y desmanes inconvenientes e incultos de la tribuna popular. Bueno es que se haga manifestaciones contrarias a los lanceos que se juzgan incorrectos, por estorbos, echadas atrás, desviaciones de líneas de carrera; pero no es lícito incurrir en hechos extralimitados ni dar rienda suelta a la furia que comete indignidades, reñidas con el decoro popular.

La justicia viene por sí sola; las reflexiones sobre estos casos que han ocurrido en todas par-

tes, vuelven las cosas a su nivel natural y castigadas las faltas y corregidos los abusos por las autoridades competentes, se discuten tranquilamente las opiniones sobre las reformas posibles y convenientes y se adoptan resoluciones acertadas.

El público debe tener confianza en las autoridades típicas, constituidas por caballeros de notoria reputación, de intachable conducta, inteligentes y animados por íntegra voluntad de trabajar para que la hipica se mantenga dentro de sus legítimas normas.

La carrera se desarrolló con Sideral en el comando, fuertemente empleado para hacer carrera al compañero Factor Ruso. Siguió al pie Nube, con estupenda ligereza y siguiendo el tren de ambos, Tommy, que pasaron los primeros 700 en 40", los 1000 en 1' y los 400 finales en 25".

Sideral sucumbió ante las acometidas para acompañar su velocidad, en el poste de los 500. Avanzó Nube entonces de leader, y parecía la ganadora, cuando en el término postrero, figura Tommy hecho un coloso de poder y brío para rematar y ganar la prueba marcando el record: 1'25".

Como Tommy había hecho contradictorias *performances* hasta el extremo de que los Comisarios a insinuación del Comandante Verdy, llamaran la atención del preparador sobre estas inexplicables contradicciones, y llegara el lunes treinta fuera de carrera, lejos del lote, y con solo un kilo de diferencia, el público lanzó denuestos inconducentes para el caso y pidió la anulación de la prueba. Después de haberse dicho que se había anulado, se declaró conforme; pero aplicando castigos al preparador y al jockey.

Juzgando la carrera en sí misma, diremos que si Nube no sigue el formidable tren de Sideral, hubiese sido triunfante marcadora del record. El chiquillo que la condujo se precipitó, sin apreciar la rapidez que llevaban los punteros, fatigando la yegua.

La última, compuesta de ocho caballos, la ganó Alsacia que en muchísimas ocasiones había llegado distante de los competidores.

En resumen, una tarde borrascosa con cuatro victorias no presumibles por *performances*, de Polimint, Semiramis, Tommy y Alsacia.

## El Clásico Polla de Potrillos

Aún cuando las inscripciones llegaron a ocho, solo han quedado hábiles para la carrera, Tondero, Aladino, Conde de Upse y Rolando, peso por edad. Tondero ha trabajado la distancia en 1'29", repitiendo esta semana con Avella en 1'31". Conde de Upse, el magnífico potrillo, estuvo dolido de las rodillas y algunos días sin trabajar, siendo su preparación de galopes y paseos. Ultimamente ha trabajado con formalidad, de manera que lleva retrasos en el training y ha pasado la distancia en 1'30" 2/5. Aladino tiene un apronte en la virtud, con herraduras pesadas, de 1300 metros en 1'26" 2/5. Haciendo los descuentos por la pista, resulta con una reducción de tres segundos, lo que constituye apreciable tiempo.

Opinamos por Tondero; y no consideramos la opción limitada de Rolando, por la doble corrida de 1100 que hizo este potrillo el domingo, a consecuencia de habersele escapado al jockey la primera vez.

WILSON.

Salud!  
Felicidad!  
Larga vida!  
Prosperidad!



1—1/2 SOLES

Todo lo anterior podrá conseguirse usando el LEGÍTIMO ANILLO CHINO DE LA BUENA SUERTE, hecho para hombre con extremos de expansión ajustable a su dedo, en plata\*\*\* y en esmalte. Mande uno y medio soles por el liso y dos soles por el esmaltado, en cheques circulares de su país o en giro postal internacional o bancario. Diga si lo desea para hombre o mujer y acompañe la medida en una tira de papel o cordel para más exactitud.

GRATIS! ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS nuestro último catálogo No. 22, de JOYAS IMPERIAL.—Envíe hoy su orden por este FAMOSO ANILLO DE LA BUENA SUERTE a la cual le acompañaremos el catálogo.

THE HALAS CO., Inc.  
54 Dey Street, Dept. 2,  
New York, N. Y. U. S. A.

# HISTORIA DE MI CRIMEN

## Cómo conocí a Lida

Carta 2a.

(Continuación)

Probablemente, en esta carta tendré que agradecer la publicación de la primera, señor Director de Mundial. Con la fina visión que usted posee del verdadero interés de una información, en el ánimo de sus lectores, estoy casi seguro, al escribir esta segunda confidencia, que ya la primera ha sido publicada. En ella, me detuve en la narración del crimen, porque aunque ese no sea el orden cronológico de los sucesos, he preferido empezar por el fin de la historia, para volver ahora a sus principios. Yo tenía que dar la noticia de esa muerte en la primera oportunidad, me pesaba su misterio, me dolía el aire de superioridad que adoptaron ciertos personajes de este episodio, respecto a mí; y quise demostrarles, desde el comienzo, que yo lo sabía todo, que yo lo había de decir todo, y que así tomaba por lo más serio, por lo más grave, como era la muerte sospechosa de Lida, allá en el balneario, en casa de sus tíos.

Mi conocimiento con la extraña mujer protagonista de esta historia, fué enteramente casual, no lo busqué, ignoraba aún quién era, cuando se habló de su llegada, y así yo hube de conocerla, antes de haberla visto, por las referencias y retratos que de ella me mostraban sus parientes. Frecuentaba yo, la casa de una familia respetable que, con numerosos hijos, ya todos en edad de alternar socialmente, gustaban de recibir a sus íntimos. Y como las aficiones de cada cual, llevaba a los salones tipos distintos en carreras y sicologías, era bastante original el conjunto de personas que solía reunirse los miércoles en aquella casa. Que uno de los muchachos estudiaba medicina, pues allí habían dos compañeros suyos fervorosos investigadores de la biología. Que a otro le soplabla la musa, pues allí arrastraba a uno o dos rimadores, y era tal la distribución de los gustos en aquella familia, que podríamos afirmar, estaban representadas en aquella sala buena parte de las actividades humanas. Si a esto añadiéramos el grupo interesante y pintoresco de muchachas que alegraban las reuniones, podrá comprenderse que me sobraban razones para no fallar un solo recibo. A estos encantos, servía de acicate la amabilidad exquisita de las niñas, y cierta inteligencia que era comprensión de la vida, y era amplitud de espíritu, que primaba en la familia. Lo confieso, yo aún no tenía interés definido en lo que se relaciona con el elemento femenino; estaba en un período que podríamos llamar de observación, a la época a que hago referencia.

Casi todas las chicas que hubieran podido gustarme, halábanse magníficamente colocadas, y aún aquellas en cuyo ánimo yo hubiera podido influir, con detrimento de algún visitante de la casa, fueron respetadas por mí. Me encontraba a gusto observándolos a todos, y no hubiera querido perder mi posición de espectador, sin la cual esta historia no hubiera sido tan maravillosamente sorprendente por mí. En cambio un íntimo amigo, que también frecuentaba la casa, estaba en plena campaña sentimental. Había terminado lo que pudiéramos llamar el período de las escaramuzas, y tras derrotar a un excelente contertulio, adelantaba terreno día a día en el ánimo de su elegida. Era esta una de las amiguitas de la casa, que mayor intimidad gozaba acerca de la familia, y yo tenía que soportar, estoicamente, todos los relatos que Reyle me hacía tarde a tarde, del estado sentimental de su amorío. El acomodo y posiciones de los demás contertulios, no es de interés en este momento del relato, más bien sería interesante apuntar que el menor de los de casa, se encontraba en la misma situación que yo, es decir sueto en plaza, en lo que respecta a una enamorada. Tal vez sus escasos años, la falta de un temperamento como el suyo, quizá el hecho de ser, o parecer algo corto en el seno de la familia; el caso es que los dos éramos los puntos desaparejos que no teníamos ubicación en los corazones femeni-

nos de aquella tertulia. De allí que el anuncio de que una prima llegaba del sur, debió de producirnos a ambos un deseo de curiosidad, mayor que al resto de los visitantes.

Lo que se contaba de ella, a la época en que hizo sus primeros estudios en Lima. Y su silueta correcta, y por qué no decirlo, exótica, que se podía apreciar en algunos retratos de familia, incitaban la curiosidad. El día de su llegada, nos trasladamos en grupo íntimo al Callao. Acodados a la pasarela del barco se divisaban to-



das las caras ansiosas de los que esperaban la llegada de sus parientes, o de sus amigos; escurtando aquel racimo de caras, la familia no pudo constatar la presencia de Lida. Confieso que me causó cierta extrañeza el que una muchacha, que debía tener alrededor de veinte años, no fuera lo suficiente vehemente para ponerse a la espera de las personas que habrían de venir a recibirla, máxime, cuando entre ellas habrían de estar amigos de la infancia, parientes queridos, y todo el cortejo propio de una recepción anunciada y comentada.

Fué preciso escalar el buque, y echarse a buscar por los pasillos. Como yo no me sentía capaz de reconocerla a través de los retratos que de ella conocía, porque si hay algo difícil de reconocer, es a una muchacha en una de las creaciones que suelen hacer, en estos tiempos, los fotógrafos de almas, y los sicólogos de la cámara oscura, ni me aventuré a la búsqueda. Me dirigí pacientemente a la cantina en busca de cigarros, mientras la familia se dispersaba en el barco.

Y fué al regreso, cuando mis labios mordisqueaban, voluptuosamente, la rubia trama de un Egipcio, que, a la puerta del cuarto del segundo de a bordo, mis ojos tropezaron con una silueta interesante. Una muchacha morena, con el pelo ligeramente risado y negro, la boca sensual, alta, y con esa suprema distinción de la mujer flaca pero bien distribuida. Reía con la más sonora de las risas, las picardías que, seguramente, le soplabla al oído el marino, un bravo moctón, buenmozo y rudo.

Algo me hizo detener, y una voz interior me dijo: esa es. Pocos minutos dudó mi vacilación, ya llegaban a la carrera, las primitas, y una tempestad de abrazos estalló a vista y paciencia mía, y del hombre de las risas. A las risas. A las recriminaciones por haberse ocultado, respondió ella con una voz agradable, pero en la que se notaba ligeramente el dejo del sur, que ni se había dado cuenta del arribo del barco. Un apretón de manos, fuerte y prolongado, quizá demasiado prolongado y fuerte, dejó al buen mozo en la contemplación de cómo se alejaba, sin darle mayor importancia aquella linda figura; y yo, resignado a seguir de observador, no hice nada por que se me notara entre aquel alboroto. Requeridos los enses de viaje, salimos en demanda de la lancha ya todos los de la recepción habían sido presentados, a excepción mía, y estábamos a punto de descender la escalerilla, cuando se presentaron dos jóvenes con aire extranjero; vestían con distinción y parecían seguir viaje, a juzgar por sus trajes de a bordo, y la tranquilidad con que miraban el ir y venir de los pasajeros del Callao. Se adelantaron, y uno de ellos, con voz desilusa y un tanto irónica, preguntó a Lida, si esa era la manera de dar adiós a dos buenos amigos de viaje, con los que probablemente ya nunca se habría de ver. Sonrió la muchacha y, afirmando que los había buscado inútilmente por todo el barco, lo cual me constaba que era mentira, les tendió tranquilamente la mano, no sin propinarles un apretoncito prolongado y nervioso que, por lo que yo observaba, era una especificidad de recién llegada. El segundo de los extranjeros, palideció algo, pero fué tan alegre la risa de la muchacha, y tanta la prisa que tenía por llegar a la lancha, que inclinó el viajero la cabeza, y concluyó mirando a otro lado. —Son unos chilenitos explicó Lida, muy entretenidos, bailan deliciosamente—.

Sin otro comentario, llegamos a la lancha. Sin buscarlo, casualmente, quedé cara a cara con ella, y entonces cayeron en cuenta mis amiguitas que yo gozaba, aún, del privilegio de poder dirigir la palabra a la prima. Mi presentación fué bastante vulgar:—“Nuestro amigos Equis, que tenía grandes deseos de conocerte...—“A sus órdenes...” Y allí tuve oportunidad de palear ese apretoncito de mano, que tanto daño hacía en el mar, por lo que había visto, y en tierra por lo que habría de ver.

Confieso, que solo reparó en mí, en el instante de la presentación; sus ojos, más pícaros que grandes, se hundieron en mi cara, y rieron para mí los hoyuelos de la suya, que hasta ese refinamiento tenía su sonrisa. No debí serle in-

terezante, a juzgar por lo que siguió a aquella primera sonrisa, porque no volvió a mirarme en el resto del viaje. En cambio, Reyle, parece que había despertado su curiosidad. Sentada entre él y la prima, había abierto un concurso de preguntas y respuestas breves con Reyle; al lado de éste, la amiguita que le hacía el gasto sentimental de las tertulias, miraba tristemente el mar. Después de haber intentado inmiscuirse en la conversación, sin resultado, habíase decidido a rumiarse, en silencio, un conato de celos. Cuando la lancha llegaba al embarcadero, ágilmente, Lida se alisó los cabellos, se hundió el sombrero sobre los ojos, gesto muy suyo, según observé después, y contempó por un instante el barco en que había venido, de pie sobre la banca de la lancha.

Algo pasó por su semblante como si se hubiera borrado en una pizarra una serie de signos, y una infinita tristeza, asomó a su cara; y mientras cada cual ayudaba a su pareja al trasbordo, sorprendí, un movimiento nervioso que acabó de hundir su cara bajo el ala del sombrero, y aún ví, como dos lágrimas fugaron de sus ojos para caer en el mar.

Carta tercera.

### Las primeras víctimas

La llegada de la prima originó una serie de fiestas y paseos en casa de la familia que yo acostumbraba visitar todos los Miércoles. Se trataba de distraerla, en primer término, y de mostrarle una serie de lugares que ella ya no recordaba, por haber venido muy pequeña a la capital, en su viaje anterior. Asociados a estos paseos andaban dos o tres de los miembros de la familia, uno por interés de las niñas de casa, y otros por interés de la forastera. Entre ellos figuraba, en primera línea, Royle, a quien desde el día de la llegada no había cesado Lida de buscar en todo terreno, hasta provocar un estado difícil en el ánimo de mi amigo. Sufría las consecuencias de este juego de coqueta, mi pobre amiga, la enamorada de Royle, quien veía perderse día a día su amor. Yo, lo confieso, no me había dado cuenta del alcance de las bromas corridas entre Lida y Royle, pero él fué el que se encargó de ponerme al corriente.

En uno de los paseos de los últimos días, y a raíz de haberse apartado del grupo de los invitados, Lida le había puesto en una situación en la que no le cabía más que aplicarle un sonoro beso, o arriesgar la adquisición definitiva de título de primo.

Lógicamente, en eso debían de parar todas las escaramuzas que, a partir de las escenas de la lancha, dieron comienzo entre Lida y él. A donde los llevaba esa aventura, tejida a presencia de todos los que conocíamos sus antiguos amores, ni Royle lo quería suponer; el mismo grado de cariño, o lo que fuera, que lo arrastraba hacia Lida, era para él algo difícil de definir. A mí se me antojó, al principio, que ello no sería sino un capricho, pero por opor un capricho no se abandonaba a una enamorada que era casi una novia, ni se hacían las locuras que Royle dió en hacer, por complacer simplemente el carácter novedoso de su nueva enamorada. No me felicítala, ni felicite a Royle por su nueva conquista, porque algo había observado yo en la prima, que me hacía temer por cualquier hombre que se enredase con ella en una partida sentimental. No la había clasificado aún, pero sospechaba, y no sin fundamento, hallarme en presencia de una formidable y extraña coqueta.

El famoso aprentocito de mano, que se disfrutaba al saludar a todo miembro del sexo contrario, había llevado a muchos conocidos de ocasión a rondar la casa, a llamarla por teléfono, y a interesarse acerca de los miembros y amigos de la familia, para lograr una presentación en la casa. Nunca sospeché que su número fuera tan grande, averiguaciones posteriores me pusieron en conocimiento de la larga lista de admiradores, quienes, con más o menos derecho, se creían los preferidos de Lida. Este contaba haber bailado con ella toda la noche en tal fiesta; el otro haber sido llamado por ella; *el único hombre capaz de entenderla*; y el que menos apuntaba haber recibido dos o tres aprentocitos de los citados capaces de sublevar a un puritano. Entre tanto, Royle vivía engañado; verdad que no tenía por qué saber detalles que yo adquiría precisamente por que los buscaba, a parte de que la casualidad me favorecía muchas veces con ellos; pero, por lo que él me decía, estaba muy cerca de creerse poco menos que el primer amor de la extraña provinciana. Ligero trabajo me costó enterarme de los asuntos de ella, antes de venir a Lima. En uno de los tantos paseos organizados en su honor, Royle falló por un error en la cita, y no habiendo al alcance de ella ningún posible candidato, pues los demás invitados estaban perfectamente colocados con sus parejas, y eran de los firmes, tuve yo que entendérmelas con Lida.

## EL MEJOR RELOJ



# OMEGA

## ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS  
LA ESMERALDA

ESPADEROS  
No. 233

## TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

Me posó de romántica, y me aseguró que tenía sobre mi persona las mejores referencias. Que sabía que yo era un gran aficionado al Arte, y un espíritu amplio e inquieto. No pude resistir la tentación de ponerme en el caso de una de sus víctimas, y así formulé una declaración, que ella escuchó emocionada.

A continuación, me habló de ella, de su vida, de la mía. Hube de soportar el relato de sus amores de allende los mares. De sus aventuras con un provinciano a quien veía por las noches desde una ventana de su casa de pueblo, que daba a una calleja fantástica. Me dejó entrever, con todo cinismo, el grado a que habían llegado las tales relaciones, y concluyó presentándose como una víctima del destino cruel, que ya no encontraría en la vida un hombre capaz de hacerla olvidar tanto sufrimiento y tanta ingratitud; porque parece que el provinciano aquel de la ventana, no había puesto en aquella aventura un gran interés, ni una mayor seriedad.

Hube de quedarme perplejo ante la confianza, pues no sabía si atribuírle a una coquedura de pelo, o a un afán desmedido por aparecer interesante. Sin embargo, desvié la conversación hacia el punto que me convenía, y como habíamos llegado al grado aquel de sentimentalismo en que es preciso verter unas lágrimas, hubimos de pagar tributo a esa vieja manera de ponerse en ridículo. Casi me prometió dedicarme su vida a *remendar* la mía, que tan mal se la había yo pintado, y suspirando tiernamente me dejó entender que, quizás, el destino nos había juntado para reconstruir un poema truncado. Al día siguiente no volvimos a hablar del asunto, y Royle me sustituía, tranquilamente, en el romanticismo de Lida.

Observé una conducta digna, procuré no mirarla de frente, suspirar de cuando en cuando, y posar de hombre desesperado de la vida. Pero pronto hube de observar que éramos dos los que, en aquella casa, componíamos ese papel desairado. El hijo menor de la familia, también miraba a Lida con el raballo del ojo, se sentaba en un ángulo del salón, y emitía cada suspiro que ni un fuelle de fragua. Comprendí enseguida que el primito era tora víctima, pero no sospeché que ella tuviera, esta vez, parte en el drama. El muchacho veía, de cerca, a una mujer bonita, y la edad y el temperamento le hacían sufrir; así me planteaba yo el caso. Me dediqué a estudiar esas miradas, y esos suspiros, que así plagiaban a los míos, y una noche por poco llora toda la casa. Lida penetró al salón con unas ojeras dignas de ser cantadas por Herrera Reysig, un aire displicente, elegantísimo, y dejan-

do asomar, por el bolsillito de la blusa, la punta de unos sobres azules, tomó en el diván más grande de la sala, su acostumbrada postura, joya de refinamiento y de sensualidad, copiada seguramente de alguna heroína italiana de la pantalla. Royle la miró saboreándola; quien más quien menos, la besó con la mirada, y Carlos, el menor de la familia, dejó escapar uno de sus formidables suspiros. El diálogo moría, y Lida se puso a llorar inopinadamente, tras de mostrar un humor endiabado a todos los que hicieron por distraerla.

La primera de su intimidad, Susana, explicó el caso diciendo que la lectura de unas cartas de su pueblo la habían emocionado, y algo se hizo en el ambiente que dispersó a los contertulios, primero a los rincones, y luego a la calle. Quedamos en íntimo, y alguien propuso que yo ejecutara en el piano. Suspiré, como convenía a mi papel, y mientras Lida escuchaba vagamente lo que Royle le decía, casi al oído, me encaminé al piano.

Las demás parejas enmudecieron, y Carlos cambió de cruce las piernas, y bajó la cabeza.

Mecánicamente, sin malicia, me dió por Chopín, y la música más dolorida del ilustre enfermo, desgranó por el salón su llanto hecho sonido. Lida ya no pudo contenerse, interrumpiendo una de mis ejecuciones, abandonó el salón con las lágrimas en los ojos, y tras ella salieron, su prima y Carlos, que hizo un mutis silencioso por la puerta contraria.

Nadie se atrevió a comentar el caso, se habló de mí, y se dijo de Chopín los eternos lugares comunes que saben las niñas que tuvieron alguna vez profesora de piano. A poco regresaba Susana, la primita íntima de Lida, disculpándola muy finamente de su brusca salida, y contándonos una serie de detalles del temperamento triste de su prima. Royle escuchaba con vivo interés el relato, y yo me despedí de los escasos visitantes, y de la familia, y busqué la salida. Se me acompañó hasta la puerta del salón, y tenía que atravesar, solo, el pequeño patio que conducía a la puerta de la calle. Algo me detuvo en mitad de él, quizá un rumor inclasificable, quizá un presentimiento; volví la cara hacia la derecha, es decir hacia la ventana del cuarto inmediato al salón, por el que Lida había hecho su salida de escena cuando yo ejecutaba a Chopín, y un cuadro delicioso se ofreció ante mi vista. A la luz de la luna, pues habían tenida la precaución de apagar las luces, Lida sollozaba tiernamente, y Carlos, el menor de la familia, la besaba en la frente, en los labios, en los ojos, con besos niños, apasionados, nerviosos.

EQUIS.

# ¿Se ha encontrado el elixir de larga vida?



La señora moscovita Schá Ivinska, en quien fracasó terminantemente el experimento de rejuvenecimiento

Desde tiempos inmemoriales, y quizás si desde los días de Adán, la humanidad no ha cesado de correr, llena de esperanzas, tras la fantástica quimera del *elixir de la vida*.

Este deseo de prolongar nuestros días hasta el mayor límite posible, ha tenido sus alternativas de ocaso y esplendor, como todas las cosas humanas; pero cuando el ansia de más vivir llegó a un apogeo que puede calificarse de estado de locura, fué en los tenebrosos y atrazados días de la Edad Media.

La *pedra filosofal* para fabricar oro y *elixir de la vida* para alargar la existencia, fueron la obsesión de los tétricos y místicos hombres que vivieron en aquellas edades.

Los famosos alquimistas, más charlatanes que científicos; pero creyentes verdaderos de sus propios engaños, pagaron más de una vez con la vida en las hogueras de la Inquisición, su ansia de rejuvenecimiento y de fortuna. Y cuando lograron escapar de los martirios que se seguían a la infamante condena del *sambenito*, casi siempre terminaron el suplicio de su existencia azarosa, en la decrepitud de la ancianidad o entre las garras de la miseria sin haber logrado descubrir ni la *pedra de fabricar oro* ni el agua que devuelve la juventud que se fué.

La literatura de todas las edades, está llena de esperanzas y creencias sobre una *agua rejuvene-*

Los inertos de las glándulas de mono, según el Prof. Voronoff, renuevan la vida

## “La segunda juventud”

1 SOL EJEMPLAR

*cedora* que devuelve a nuestro organismo todo el esplendor de la primavera de la vida. El encuentro de este manantial, fué la obsesión de todos los pueblos orientales y europeos durante siglos y más siglos. Y así vemos, que el famoso explorador Ponce de León, se cruzó casi toda la América del Norte en busca de un manantial maravilloso, cuyas aguas, según los indios, daban juventud y hermosura, al que se bañara en él.

Y como el hombre de los tiempos idos, el de las edades presentes, del aeroplano y el ferrocarril, no ha cesado de preguntarse si nó será posible algún día, encontrar *un algo* que permita vivir más y recobrar el vigor que nos roban los años.



El célebre doctor Sergio Voronoff

Los científicos modernos no han cesado de laborar tenaz y diligentemente en este sentido, y según parece, por lo que vamos a leer posteriormente, se ha descubierto un remedio eficaz para los rigores de la senectud.

La ciencia al fin, y hasta cierto grado, ha encontrado lo que podríamos llamar “*La Fuente de Juventud*”. Los sabios nos aseguran que ingertando en el organismo de un anciano, una *glándula joven* de un animal joven, siendo los más apropiados el mono y el chivato, el rejuvenecimiento total se convierte en un hecho veraz y asombroso.

El hombre moderno, por razón de su mayor civilización y conocimiento de las fuerzas de la naturaleza es un tanto escéptico y descreído, razón por la que, entre sonrisas maliciosas y muecas desdeñosas, fué recibida hace algún tiempo la noticia del rejuvenecimiento por medio del ingerto glandular.

Y es natural, porque los hombres están decepcionados, a este respecto, por el fracaso rotundo durante millares y millares de años. Además el descubrimiento, de alcanzar éxito, tiene que complicar de tal manera la vida de la humanidad, que ésta seguramente tendrá que sufrir un cambio radical en sus orientaciones. En efecto, basta pensar un momento en lo que significa para cualquier hombre poder alargar el promedio de nuestra vida actual, en doble o triple cantidad de años de los que estamos acostumbrados a vivir; es decir, que



La señorita dinamarquesa Zelma Bjornern, que quiso ser más joven de lo que era. Como consecuencia del ingerto de una glándula de chivato, ha enloquecido por exceso de vitalidad

se pueda llegar en pleno uso de todas sus facultades, a los 100 o 110 años, como hoy llegamos a los 35 o 40. ¿Podrá entonces ser la máxima condena de un criminal la de 20 años de reclusión? ¿Será una verdadera felicidad alcanzar a ver a sus tataranietos? ¿Qué podrá esperarse de los genios que nazcan y que puedan estar en incesante producción durante más de un siglo? Y si seguimos especulando, a cada instante se ensanchará más el campo de las apreciaciones.

Pues bien, cuando el famoso doctor Sergio Voronoff, anunció que podía prolongar la vida, cuando menos en el doble del promedio actual, los intonos rieron descaradamente y los científicos lo declararon soñador y hasta falsario. El asunto de todas maneras no dejó de intrigar veladamente a todos y durante 5 años, los hombres han estado pendientes del fracaso ó éxito del descubrimiento.

Las discusiones y críticas han sido apasionadas y largas, destacándose siempre las de colorido incrédulo y burlesco. Pero el sabio facultativo con ese desdén que posee todo hombre que tiene confianza en sí mismo, ha estado silenciosamente, durante 5 años, trabajando con el mayor tesón, hasta alcanzar el convencimiento del éxito o fracaso total del milenarismo ensueño.

Por fin, en el mes de mayo de 1923, el doctor Voronoff totalmente convencido de sus expe-

En el libro del Prof. Voronoff, encontrará usted, todas las revelaciones científicas de

## “La eterna juventud”

1 SOL EJEMPLAR

La más grande revolución científica de la época actual.

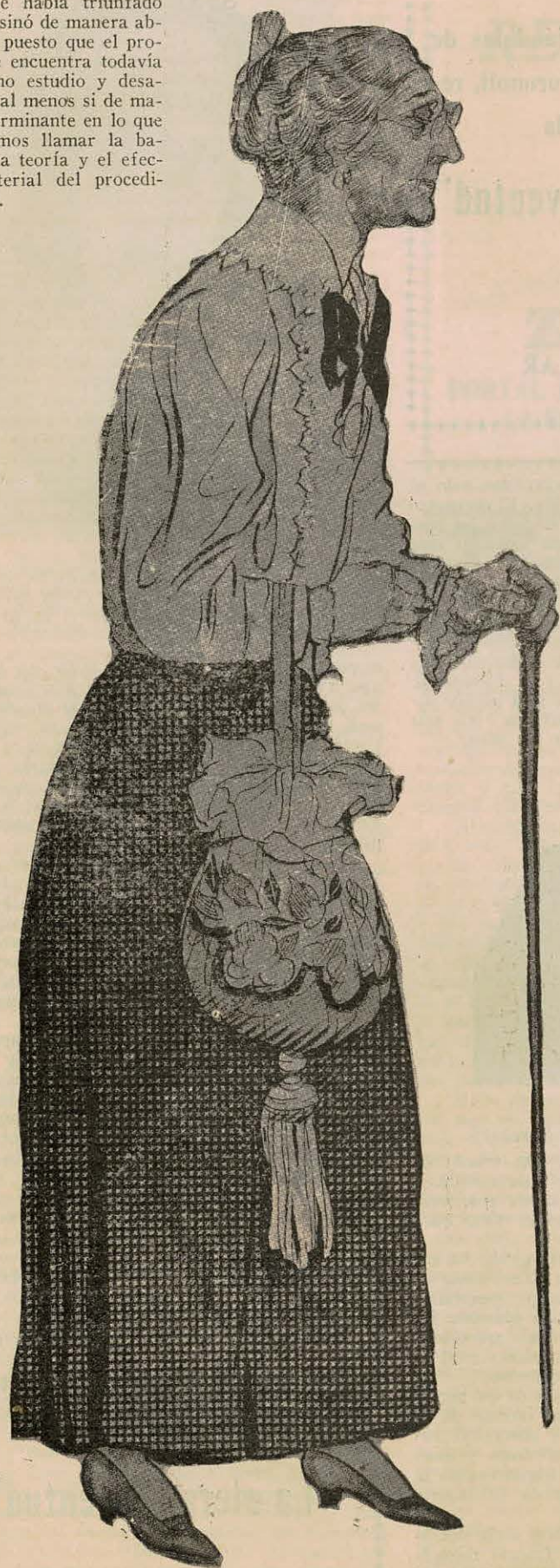
Revelaciones del Dr. Voronoff

En venta en librerías y establecimientos principales.

1 SOL EJEMPLAR

Lase maravillosas curaciones del doctor Voronoff.—Los periódicos de todo el mundo no hablan sino del ingerto glandular.—El asombroso caso de la señora Schwartz y el triste final de la señorita Bjornern.—Cien millones de marcos por vivir otra vida, llena de alegría y salud.—La Fuente de Juvencio y el mayor conocimiento del bien y del mal.

rimentos, decidió declarar que había triunfado al fin, sinó de manera absoluta, puesto que el proceso se encuentra todavía en pleno estudio y desarrollo, al menos si de manera terminante en lo que podríamos llamar la base de la teoría y el efecto material del procedimiento.

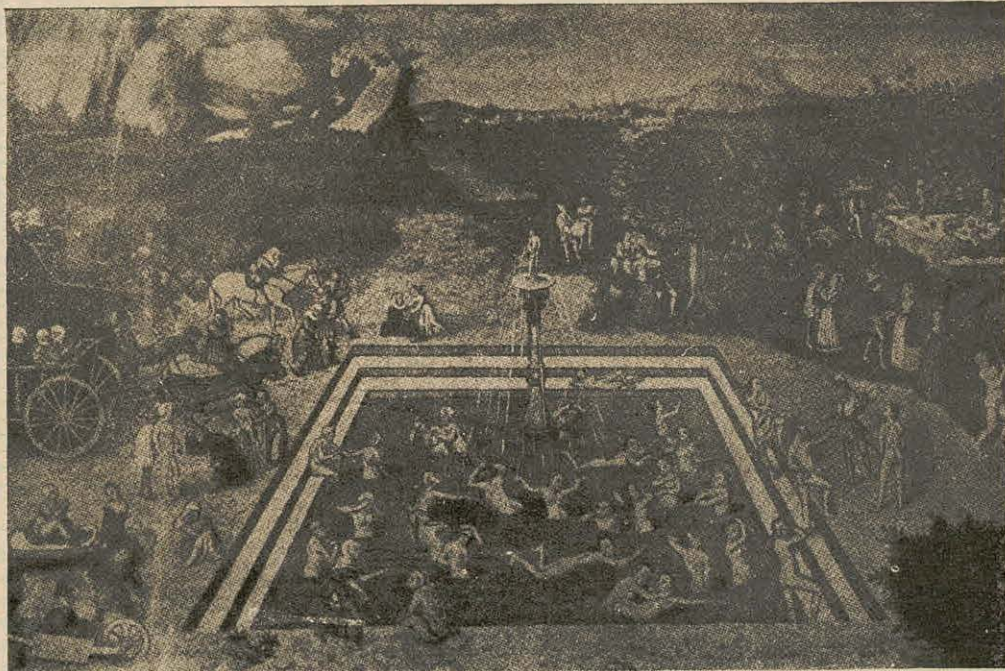


La operación más brillante del Dr. Voronoff.—La señora Murriel Schwartz, de 69 años de edad, antes y después de la operación del ingerto de una glándula de macho cabrío

Por lo que respecta a la base de la teoría, ésta ya no admite discusión. Está plenamente comprobado que el ingerto glandular provoca el rejuvenecimiento total del organismo en el que se hace dicho ingerto.

Y por lo que se refiere a la parte material, el éxito depende de factores tan numerosos y complejos, y en muchos casos todavía desconocidos, que por el momento se hace imposible la declaración rotunda del triunfo.

El doctor Voronoff, con pruebas de los mismos operados; pruebas comprobadas mediante testigos y testificaciones notariales, ha presentado a la consideración de los sabios los siguientes casos, uno de los cuales es tan maravillosamente bri-



El famoso y clásico lienzo del siglo XV, titulado "La Fuente de Juvencio". Se encuentra en el Museo del Louvre, siendo su valor de varios millones de francos.

llante, que ha puesto una interrogación de asombro entre todos los interesados en este asunto, que en buena cuenta, no es sino la humanidad en masa.

*Rejuvenecer, ya es un hecho real.*

El doctor Voronoff, en la conferencia que sustentó últimamente, conferencia dada a exigencia de las más grandes notabilidades médicas del mundo, inició al desarrollo de su tesis con la frase que encabeza este párrafo.

*Rejuvenecer, ya es un hecho real*, dijo el famoso facultativo, después de haber cesado las manifestaciones de simpatía con que lo acogió la asamblea. Y continuó pausadamente:

No se crea que me enorgullezco del triunfo que he logrado alcanzar; pero cuando menos, me satisface profundamente el haber obtenido un premio para mis esfuerzos. Pero sobre todo, lo que produce en mi alma un estado de dulce recogimiento, es que con este nuevo avance de la ciencia, el hombre podrá despojarse, en el invierno de la vida, de muchos de sus dolores físicos, y como consecuencia, la mejoría de la humanidad se irá intensificando, tanto porque el hombre sano y contento tiene mejores sentimientos que el viejo y achacoso, cuanto por que a mayor vida, mayor experiencia y mayor conocimiento del mal y del bien.

En seguida el doctor hizo una amplia y minuciosa exposición de su sistema; después la manera como lógicamente se le había ocurrido la teoría de la renovación total del organismo; posteriormente sus primeros experimentos con animales, en los que alcanzó no solo un rotundo fracaso sino conclusiones desgraciadas, pues generalmente las bestias perecían después de un largo y raro proceso de agonía.

Poco después sus orientaciones cambiaron; unos hipótesis fueron desechadas y otras nuevas ocuparon su lugar. Los días de insomnio, de nerviosidad y desaliento fueron numerosos; pero su tenacidad era superior al desengaño, a los fracasos y a las burlas.

Por fin un día, y debido a una casualidad, el doctor Voronoff, con el asombro y alegría que es de imaginarse, vió que 24 horas después de haber operado a un perro completamene decrepito, el animal comenzó a remozarse rápidamente, y una semana después, la bestia se encontraba en las condiciones de un cachorro.

"La tenacidad y la fé en mi mismo" dijo el sabio, han sido la base de este descubrimiento, "pero la casualidad, esa diosa ciega, o la Providencia, si queremos ser más espirituales, fué la que verdaderamente puso en mis manos el norte de la verdadera ruta".

Después de aquella operación los éxitos del sabio avanzaron a pasos agigantados. Y dos años y medio después de las primeras tentativas, el doctor se decidió por fin a ejecutar las primeras operaciones en racionales.

No han sido muchas; pero si la cantidad suficiente para establecer definitivamente una comprobación. Veamos algunas de ellas.

#### Éxitos y fracasos.

La señora húngara Stephany Czinsky, dijo el doctor, fué a verme a mi consultorio en Viena, declarándome que la vida se la había hecho tan dura debido a sus dolores a los 61 años de edad, que estaba dispuesta a someterse a las operaciones que se decía que yo ejecutaba en los animales con todo éxito. Después de todo, agregé aquella señora, si rejuvenezco he ganado; y si pierdo la vida, no importa, puesto que ya estoy al borde de la tumba.

Ciertamente al principio tuve miedo y vacilé. Un simio pequeño que conservaba con grandes cuidados, fué el elegido para la trasplantación de la glándula. Hice además a la señora, una transformación de sangre, de un joven ruso muy fuerte que se prestó a la operación.

Un éxito halagueño—pero que hoy no me satisfaría—fué la resultante de la osadía, o más bien, desesperación de aquella mujer. Dos meses después la señora Czinsky, no aparentaba tener sino unos 40 años escasos. Su cuerpo se había erguido. Las rajaduras de la piel de su semblante habían desaparecido. La gota y el reumatismo no la martirizaban, y sus digestiones eran de la perfección de una máquina. Una alegría bienhechora y un ansia de vivir, inundaban plenamente el espíritu de la operada. Este fué mi primer triunfo. La señora Stephany, vive actualmente en Budapest, Admirilitastrasse 36, y desde los días aquellos no ha vuelto a sufrir ni un ligero dolor de cabeza.

Las glándulas renuevan en el hombre la vitalidad, energía y dicha.

"La segunda juventud"

1 SOL EJEMPLAR

Este primer caso, casi ignorado pero positivo, fué conocido de manera casual, por la señora Scha Ivinska, de Lituania de 56 años de edad, la cual no vaciló en embarcarse para Alemania, que era donde me encontraba en aquella fecha. La señora estaba completamente sana; su única enfermedad era su edad. Ella lo que quería era volver a la condición física y moral de una jovencita. Envalentonado con mi primer triunfo, procedimos inmediatamente a la operación; pero gracias a los pacientes y detenidos estudios que había estado verificando, había comprobado que eran preferibles las glándulas de macho cabrío. Un animal de Anatolia, Turquía Asiática, que la interesada mandó adquirir rápidamente, fué el que nos proporcionó el órgano para la operación.

Sin embargo, los días pasaron y las semanas también, y la paciente permaneció en estado perfectamente idéntico. Los estudios más prolijos, fueron efectuados sobre el cuerpo mismo de la interesada; pero el organismo se mantuvo mudo a toda investigación y la señora Scha continuó disfrutando de todas las manifestaciones de su verdadera edad. Solo un órgano tuvo una relativa ganancia. La señora lituana necesitaba antes de la operación, lentes para leer. Después de ella, su vista



La señora húngara Stephany Czinky, que ha obtenido un positivo rejuvenecimiento después de la operación.



mejoró pudiendo entregarse a la lectura sin lentes, aunque con algo de molestia.

No hay caso que haya merecido más intenso paciente análisis que éste; pero he fracasado ante todas las hipótesis. Solo me queda una aceptable, que también ha sido aplicada al caso de un famoso ex-monarca europeo, y es la de que la pacien-



## “El secreto de la eterna juventud”

por el Prof. Voronoff, por medio de los ingertos intersticiales de mono.

Pedidos de provincias a S. 1.20 ejemplar.—Casilla 1475

te está caracterizada por una desbordante secreción biliar, la que probablemente neutraliza todo el poder vigorizante y rejuvenecedor del ingerto glandular.

Otro caso completamente comprobatorio fué el de la hermosa señorita dinamarquesa Zhelma Bjornern de 26 años de edad. De temperamento histérico y complexión sanguíneo-nerviosa, fusión que originaba una inclinación definida al romanticismo, la melancolía y también la misantropía, la señorita Zhelma a pesar de su juventud y su hermosura, además de sus cuantiosos bienes de fortuna, no era feliz.

Me escribió solicitando mis atenciones profesionales y haciéndome saber que una desconocida enfermedad moral, más que material, era la que no le permitía disfrutar de las ventajas que la suerte le había deparado. Después de cuantioso cambio de correspondencia, la señorita vino a Alemania para someterse a la operación. Desde que la ví me negué rotundamente a tratarla en la forma que ella deseaba. Le manifesté que era presa de un desequilibrio nervioso y nada más. Pero tratar de inyectarle nueva vida a los 26 años, era cosa que me pareció hasta un delito.

Sin embargo ella insistió y yo me negué incontable número de veces, haciéndole ver que su edad no requería renovación del sistema y que su enfermedad lo que necesitaba era una cura adecuada. Pero como ella manifestara que soportaba sobre sí las consecuencias y que a pesar de mis escrúpulos no debía sentir remordimiento, puesto que estaba dispuesta a sacrificarse para servir de experimento viviente para bien de la humanidad, accedí al fin a sus deseos.

Los resultados no se hicieron esperar. Dos días después la señorita Zhelma fué atacada de una furiosa crisis de desequilibrio nervioso y desorientación cerebral. El exceso de vida inyectado en su organismo joven y potente, lo había reventado, de la misma manera que si se tratara de vaciar un galón de plomo derretido dentro de un recipiente de un litro de capacidad.

La señorita dinamarquesa se encuentra hoy en

un sanatorio bajo las atenciones de grandes facultativos, habiéndose procedido, como primera medida a sacársele la glándula que se le ingertó. Este es otro de los casos brillantes entre los comprobatorios del triunfo de mis teorías.

### El caso más brillante.

Este es el caso de la señora Murriel Schwartz, de Sajonia-Coburgo-Gotha, de 69 años de edad, que se encontraba en plena senectud. Sus ojos difícilmente contemplaban los objetos; sus extremidades inferiores estaban tan desarticuladas y entumecidas que la señora apenas podía caminar apoyándose en un bastón; su memoria fallaba constantemente; su alimentación era casi nula puesto que su estómago funcionaba trabajosamente; y su organismo todo no reclamaba sino la tranquilidad del sepulcro para reposar en él los adoloridos despojos de una anciana que ya había cumplido su misión sobre la tierra.

En estas condiciones, uno de sus nietos, actualmente capitán de artillería, se decidió a llevar a la señora al estudio del doctor Voronoff, para tentar la prueba de una operación.

El doctor vaciló, ante la duda de si la anciana podría resistir la operación. Pero con la venia de los parientes y aún la de la misma paciente que tenía sus ratos de lucidez, se procedió al ingerto glandular.

Una semana después, el éxito de un cuento de hadas se había cumplido en la afortunada anciana, que gracias al nuevo descubrimiento de la ciencia ha recobrado todo el lejano esplendor de que disfrutó a los 30 años, cuando su cuerpo tenía el olor de fruta sazónada y su cara rivalizaba en suavidad con los pétalos de las flores más hermosas.

### Cómo es la operación.

Desde hace meses estoy desesperada por hacer saber lo que ha pasado conmigo, dijo la señora Murriel al periodista que fué a entrevistarla.

La triste condición de decrepitud en que se encontraba, no me permitió darme al principio cuenta de que iba a ser sometida a una operación quirúrgica. Como mi estado hacían desconfiar al facultativo, se comenzó por someterse a un régimen reconfortante a base de inyecciones de hierro y fósforo. Ya en condición relativamente mejor fué transportada a la sala de operaciones.

Se me tendió sobre la mesa arreglada al efecto, e inmediatamente se me aplicó una inyección de *novococaina*, con el fin de producirme una anestesia local. Una enfermera se mantenía al lado con un vaso en la mano, dentro del cual nadaba un pequeño objeto del tamaño de un medio.

Este objeto despreciable, en mi concepto, era nada menos que la glándula de un chivato que me iba a ser ingertada momentos después. Cuando el anestésico hizo su efecto, el doctor me abrió una pequeña incisión en la carnaza del costado del estómago. Inmediatamente, la enfermera procedió a esterilizar el sitio y a hacerme un suave y corto masaje para intensificar la circulación sanguínea.

El médico entonces agrandó la herida en una pulgada más y levantó los costados de ella, como si se tratara de unos labios. No sentí ningún dolor, salvo cuando me clavaron la aguja de la inyección

Todas las revelaciones de esta información las encontrará en

## “La segunda juventud”

del Prof. Voronoff.

En librerías y puestos de periódicos.

de la *novococaina*. Y por fin llegó el momento. El cirujano tomó la glándula, la colocó cuidadosamente dentro de la herida, la ajustó entre la carne con unas pinzas, esterilizó muy bien todo el interior de la cortadura e inmediatamente procedió a coserla con una aguja caldeada, usando como hilo una cerda larga de la cola de un caballo.

Todo esto aconteció en 20 minutos. Un omnibus me esperaba a la puerta del consultorio. Cuando llegué a mi casa, sentí un sueño intenso y me acosté a dormir. Al despertar al día siguiente, mi asombro no tuvo límites, pues el cambio físico y moral que se había efectuado en mí, era tan intenso, que a pesar del tiempo que ha transcurrido todavía no acabo de convencerme si estoy despierta o se trata de una atrayente pesadilla.

Siento el más intenso placer en relatar mi felicidad actual, y aunque a veces me pregunto *¿cuánto tiempo va a durar esta dicha?* mi alegría del momento opaca todas las tristezas que pueda ocultarme el porvenir.

Unos dudan, otros sonríen, otros tal vez alienan la esperanza de una renovación. Pero en Alemania y Austria especialmente, nadie duda ya del éxito total dentro de plazo no lejano. Para los hombres de la hoy empobrecida Europa, la mayor dificultad se encuentra en la parte monetaria. Pero para los de otros países que se han beneficiado con la gran carnicería del Viejo Continente, ¿qué importan 100 millones de marcos, que es lo que cobra el doctor Voronoff, o sea menos de Lp. 100 cambio actual?

Gracias a esos 100 millones, que probablemente representan una carretada de papel, muchos de los ancianos que en nuestros días, arrastran quejumbrosamente el fardo de sus despojos adoloridos, pueden trocar sus ruinas materiales por carne sana y juvenil y las morales por alegría y ansia de vivir, convirtiendo en realidad, el ensueño del fantástico artista, cuyo pincel clásico dejó imborrablemente grabadas sobre el lienzo, las ansias de otros hombres químicos y lejanos que soñaron con *La Fuente de Juventud*.

## ENERGIA

VALE MAS QUE CAPITAL

Pero Ud. — ¿Cuida Ud. la conservación de sus energías más que la de su dinero?

Para conservar sanos los nervios é íntegra la productividad, la alimentación ordinaria á menudo no basta en las personas enérgicas.

La diferencia en sobra que han menester, la tienen tomando UNA TAZA DE

## OVOMALTINA

en el desayuno, que les hará soportar más fácilmente el trabajo del día.

Una taza de OVOMALTINA por la noche, tranquiliza los nervios y restablece la energía gastada.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS



FABRICANTES: DR. A. WANDER S. A. BERNA (SUÍZA)

AGENTE: DR. O. WAGNER - ESPADEROS - LIMA

# SOLFEO SEMANAL

## EL SEÑOR PORTELLA.

Pobre don Juan Antonio  
de mis pesares;  
él que hace tanto tiempo  
dejó estos lares  
y se marchó muy lejos  
(contra su gusto)  
porque ya no era amigo  
de don Augusto  
le asaltaron nostalgias  
y, de repente  
volvió a meterse en Lima  
violentemente.

Fué una sorpresa grande,  
sin duda alguna,  
pues no les sopla a todos  
igual fortuna,  
porque a pesar de Encinas  
y de Olivares  
y de Luján y de otros  
conciadores  
no tornarán por estos  
bellos lugares  
los que dicen que fueron  
conspiradores.

Pero, hoy, es muy curioso  
lo que le pasa:  
aburrido del ocio  
dejó su casa  
y logró, con empeños,  
verse sentado,  
como en tiempos felices,  
en el Senado.

Y aquí el conflicto; vino  
cierto debate,  
y disparándose uno  
y otro dislate,  
don Juan Antonio tuvo  
que dar la vuelta,  
pues su reingreso no era  
cosa resuelta  
y, si lo era, recuerdos  
tales movía  
que era cosa de hallarse  
por Oceanía.

Don Juan Antonio se halla  
muy compungido  
y sin tomar, ahora,  
ningún partido,  
dice al que le pregunta:  
"¡Yo soy Quevedo,  
que ni subo, ni bajo  
y aquí estoy quedo!"

## CERO Y VAN....

Al ver que son tan frecuentes  
nuestros gritos y lamentos  
y al oír que muchos suelen  
disfrutar de su mal genio  
requintando, con razón,  
a los "señores eléctricos",  
han pensado estos poner  
coto a tan raros manejos  
dando fin con la ciudad  
cuando menos lo pensemos.

Y ya veis los resultados:  
alambres rotos, incendios  
personas carbonizadas  
o maltrechas cuando menos;  
y, entretanto las Empresas  
se continúan sonriendo  
al ver que, a pesar de todo,  
no hay quien les salga al encuentro

¿Qué muera la población  
o se invalide? ¡Y ¿qué es eso?  
cuando es tal la economía,  
que, en pocos años, veremos  
diezmados los habitantes,  
pero ellas, sí, con dinero.  
¿Y qué dice el Municipio?  
¿Y qué nos cuenta el Gobierno?  
¡Que conste, señores míos,  
que no va en solfa el solfeo.

## PERRERIAS...

Lima, villa predilecta,  
la más bella de las villas,

de las urbes la más clásica y perfecta  
y que encierra las más grandes maravillas.

Villa grande que se extiende desde el cerro  
de Amancaes hasta junto al Balconillo,  
tienes mucha idealidad y... mucho perro  
que nos muerde en el tobillo.

Tú, que guardas las reliquias de otras horas,  
tú, que incólume conservas el prestigio  
que te dieron las espadas lidiadoras  
de tus hombres siempre en luchas y en litigios.

Hoy que alcanzas a la cumbre,  
hoy que subes a la altura,  
siento, villa maravilla, pesadumbre  
de mirar que hoy tu prestigio es grasa para.

Pues por causa de los yerros  
que comete la indolencia de tu gente,  
no hay quien no habie amargamente  
de que es hoy nuestra ciudad, ciudad de perros.

Por tus calles, en que brilla  
por su ausencia la carreta de basura  
se pasea, airosamente, una pandilla  
de caninos de hiperbólica blancura.

Todas clases y colores,  
todo tipo y toda raza;

que alimentan nuestros buenos moradores  
con lo que echan a la puerta de su casa.

Hay que ver esas legiones  
a las cuales no hay intrépido que turbe  
que, sintiéndose señores de la urbe,  
dan ladridos y destrozan pantalones.

Hay que oír la valentía con que ladra  
aquel can, a qu'en el hambre descuaderna  
y, corriéndose una cuadra y otra cuadra,  
tiene al fin que arremeter contra una piedra.

Francamente que la cosa es muy hermosa,  
ver pasearse por las calles esa hueste  
tan canalla, tan simpática y sañosa  
sin que nadie la moleste.

Sin que exista una perrera, como antaño,  
destructora, pero sabía  
que nos libre de mordiscos que hacen daño  
y que siempre nos dan rabia, mucha rabia.

Villa hermosa, por los yerros  
aquí, a diario cometidos,  
están todos convencidos  
de que hoy es nuestra ciudad, ciudad de perros.

BATILO.

*Lov'me*  
El Perfume del Romance

ES otro nombre con el que también se lo conoce  
en la alta sociedad. Es un aroma suave y  
delicado. Entre los productos de tocador de la  
famosa Casa MELBA de Chicago, E.U.A., se hallan

Esencia • Talco • Loción • Sachet  
Polvos para la Cara • Brillantina • Colorete  
Bandolina • Perfumes  
Estuches de Combinación para Regalos  
Lápiz para los Labios

Los procedimientos de manufactura son nuevos y exclu-  
sivos de esta casa. En esta forma se fabrica el polvo  
ideal, impalpable por lo fino de su textura, sumamente  
grato y adherente. El polvo *Lov'me* para  
la cara tiene todas estas cualidades, por  
lo cual conserva la piel en el envidiable  
estado de frescura, suavidad y delicadez.

Representantes:  
Federico Fernandini  
Casilla No. 1496  
Lima

The Melba Mfg. Co., Chicago, E. U. A.  
Sirvase enviarme absolutamente gratis, unas  
muestras de polvo para la cara LOV'ME.

Nombre .....

Calle .....

Ciudad..... Republica.....

# TEATROS

"El Retorno", de José Chioino.—

Un verdadero éxito para nuestro compañero de MUNDIAL, fué el estreno en el Teatro Colón de "El Retorno", comedia en tres actos. José Chioino, con esta obra ha afirmado rotundamente el prestigio que conquistara con "La Divina Canción", con la que obtuvo su primer triunfo.

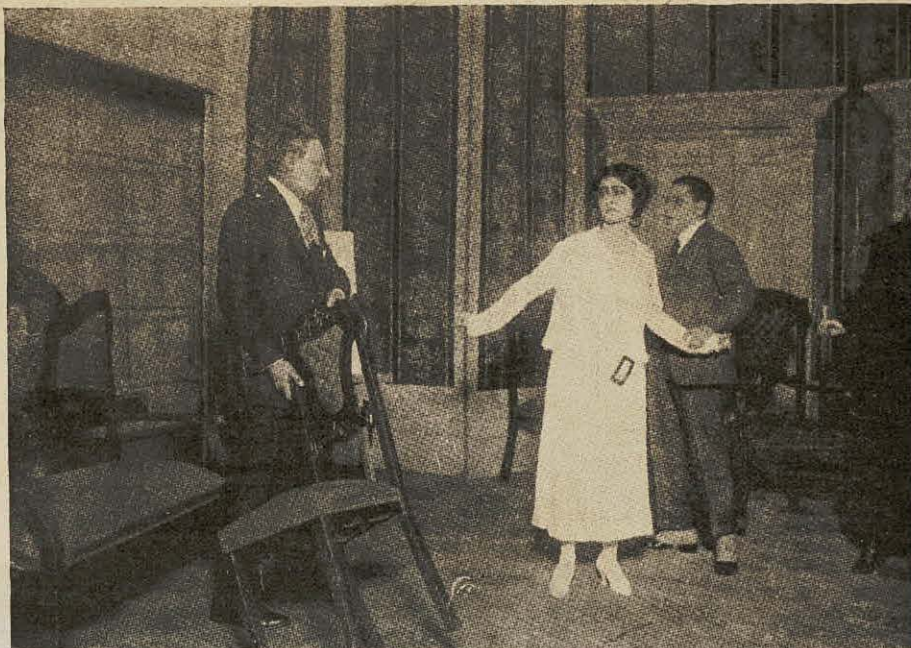
El artista, el hombre superior, el que por su inteligencia ha conquistado la gloria, tiene derecho a todo: está por encima de la moral. Tal lo que piensa el pintor Gracián, vuelto al seno de los suyos, al calor del hogar donde encuentra, envejecida ya a la esposa comprensiva que sacrificó su juventud y su belleza, en una espera de veinte años; mozo al hijo que apenas acarició en su infancia, y que no ama al padre, en el que ve un ser egoísta; y en la flor de su juventud a la sobrina huérfana.

Surge el conflicto. El pintor quiere reconstruir la primera obra maestra de su vida, "El triunfo del espíritu" y encuentra que su sobrina, la amada de su hijo, tiene un notable parecido con el modelo que le sirvió para esa obra; pero ya su pulso tiembla, sus ojos ya no saben ver como vieron en su juventud y arroja los pinceles con rabia impotente exclamando: "Hay cosas que solo se puede hacer una vez en la vida".

El pide a su sobrina que se despoje de la blusa. Tampoco puede copiar la imagen que es su obsesión. Es que para ella la niña no es "El triunfo del Ideal" sino el triunfo de la vida, y el pintor, que se acaba con los nervios deshechos, besa, con un beso mordeante los hombros desnudos, al tiempo que entra el hijo, dando un grito en el que exhala todo su odio contra el hombre dominador y altivo, en quien no ve un padre, sino un rival odiado, al que matará si es necesario.

En el segundo acto la pasión enfermiza del pintor se exagera; la madre sabe lo que pasa en su hogar, y tiembla por el esposo a quien ama y por el hijo a quien adora. La escena última es brutal. Los dos hombres, padre e hijo, están frente, y van a luchar, cuando interviene la esposa, quien consiente que su hijo abandone el hogar, porque no quiere que se convierta en parricida.

El tercer acto, el último, es, como quería el dramaturgo francés, que fueran todos los desenlaces: corto, intenso, violento. Gracián está cada día más enfermo: su mal es incurable, y como todos los condenados, se aferra a la vida, personificada para él en la posesión de una mujer. Es al crepúsculo. El diálogo es breve: *Cuando esté mejor, terminaremos mi obra. Habla fatigado. La muerte que casi ha paralizado sus miembros va subiendo al corazón. ¡Tienes que ser mía, porque he triunfado, porque soy superior a los otros! Y se abraza a la virgen, convulso, loco, desesperado. ¡Raúl, Raúl! Es la voz de la niña llamando angustiada al amado ausente. Ya es tiempo de que alguien llegue en su socorro. Y es la muerte la que llega. El corazón del artista que, por necesidad espiritual vivió de prisa, cesa de latir, sus manos se aflojan y se desploma muerto. Después,*



Uno de los felices momentos de Vergüi en el Retorno, obra en que revelara su talento este buen artista nacional. Las señoras Navarro, Arce y el actor Revollo lo secundan admirablemente

las vidas separadas por esa tempestad, recobrarán su curso normal: eso se adivina.

El fondo de la obra es audaz. Al público le sorprende. No tiene la obligación de pensar como ese gran pontífice del Renacimiento, que los hombres superiores están por encima de los modos de sentir de una sociedad: para eso se necesita tener dentro una dosis artística, y el público solo es artista a ratos. Por eso, Gracián, el pintor, no es casi comprendido: es inmoral. Y solo al final el público sonríe satisfecho como quien se quita un peso. La muerte del pintor deja todas las cosas como estaban antes.

Todos los personajes de la obra, hasta los secundarios, están delineados con mano hábil, y es esto uno de los más grandes aciertos de Chioino. Sobre todo los dos principales, el pintor y su esposa. Nietzscheana la filosofía de Gracián, tiene este personaje un parentesco espiritual con el personaje dannunziano: como el escultor de la Gioconda es un egoísta, para él que la familia es una traba, el deber una palabra, la moral una convención artificial, y no existe sino su personalidad, su personalidad superior, dominadora, fuerte, que aniquila la de los demás seres que se mueven junto a él. Al lado suyo, sumisa, enamorada, la esposa que admira al artista, que lo comprende por intuición, recuerda a la mutilada que por defender la obra de arte, sacrificó sus pobres manos, más grande ésta ha sacrificado su vida y que ha sido una vida donde el amor no fué más que el recuerdo de una dicha fugaz.

Toda la obra de Chioino está llena de escenas bellísimas, llenas de acción: acaso hubiese podido prescindir de hacer casi exactamente iguales las

dos escenas finales del primer acto, con las escenas antepenúltima y penúltima del segundo, y suprimir el monólogo del tercer acto, bello, pero monólogo. Fuera de eso, todo muy bien: nada de artificial, nada de forzado. Hasta la muerte de Gracián es lógica. Es necesario que muera: su muerte, como la de Timón de Atenas, en el drama Shakesperiano, se espera.

Rara vez están bien todos los intérpretes de una obra. Pero esta vez los artistas que tomaron parte en la obra de Chioino, han dado de sí lo que tienen. Si en todas las obras que ponen hicieran el mismo esfuerzo, ganarían por igual, intérpretes, actores y público. Elogio aparte merece Luis Vergüi, que en el papel de Gracián se mostró un artista inteligente, capaz y comprensivo. Difícil el papel, supo sacar de él todo el partido que hubiese sacado un buen actor. Bien, muy bien, las señoras Navarro, Zamorano, Arce y Puro, y los señores Castillo, Revollo y Ego-Aguirre.

¿Será, sin duda, que nuestros actores nacionales, cuando se encuentran con una obra que vale, sienten más estímulo?

H. del AGUIA.

## EN EL COLÓN.

### Obras nacionales.—

Los esforzados nacionales, que con tan buen éxito vienen actuando en el Colón, suspenderán sus labores el 12 de los corrientes para reanudarlas el 18 o 19 a más tardar. Esta momentánea paralización no obedece, como en un principio se creyera, a disensiones internas, ni a alguna muy sensible separación de elementos, sino a la circunstancia de cumplirse los contratos de arrendamiento del local y de Empresa de Compañía, los cuales para ser renovados exigen un pequeño plazo de tranquilidad. Además, finados los ocho primeros meses de temporada, la Compañía se propone reaparacer ante el público de Lima con dos o tres obras bien presentadas y mejor ensayadas, que inicien brillantemente la segunda etapa evolutiva de nuestro teatro, y que para su mejor éxito necesitan tiempo y exclusiva dedicación.

Por otra parte, el elenco será reforzado con nuevas figuras centrales y secundarias, convirtiéndose así en un conjunto capaz de acometer triunfalmente empresas más vastas, y, por consiguiente, de mayores proyecciones para nuestra escena.

### De La Plata al Rimac.—

Pepe Ruete García, el celebrado autor de *Los Cholololos*, ha obtenido con la obra cuyo título encabeza este suelto uno de sus más legítimos y felices éxitos teatrales. La vena festiva de Ruete García se manifiesta a lo largo de su nueva producción, fluyendo espontánea y abundantemente en situaciones plenas de comicidad, al lado de las cuales, con maestría y efectivo buen gusto, el autor ha trazado escenas de un discreto sentimentalismo, que encajan perfectamente bien en la trama de la obra.



Una escena animada del primer acto de la obra de José Chioino, que triunfara en el Colón.



Una graciosa escena de "Adiós Gertrudis"

En *De La Plata al Rimac* hay bailes regionales argentinos y peruanos, que dan a la obra mucho color y animación. El maestro Humberto Perret ha compuesto agradables números de música, entre los que figuran un tango y una marinera que hacen las delicias de la concurrencia.

*Adiós, Gertrudis!*—

Este es el título de un *vaudeville* que suscribe Gonzalo Seoane, y que fuera estrenado recientemente por la Compañía del Colón, con un éxito tan remarcable como merecido. En *Adiós, Gertrudis!* hay que aplaudir, desde luego, aunque la obra no tuviera otro mérito más alto, el deseo de abandonar ya para siempre los cuadros arrabalerados y de callejón, orientando la producción ligera de nuestros autores hacia un ambiente más simpático y más en consonancia con el buen gusto del público. Pero, además de tan encomiable intención, la obra que comentamos se impone por su propia bondad, colocándose entre las mejores que hasta ahora justifican el bello propósito del teatro nacional.

El *vaudeville* de Seoane tiene un corte elegante, abunda en situaciones desbordantes de hilaridad y se resuelve en diálogos fluidos, fáciles, salpicados de una gracia ágil y mesurada, en los que en ningún momento se sacrifica el respeto que merece el público al éxito inmediato de un chiste equívoco.

*Adiós, Gertrudis!* se mantendrá muchas noches en las carteleras, pues su autor presenta tres



Gonzalo Seoane, el aplaudido autor de "Adiós Gertrudis", con los intérpretes de su chistoso *vodevil*

cualidades sustantivas: inteligencia, conocimiento honradez.

EN EL MUNICIPAL.

Obras argentinas.—

Lea Conti, Humberto Zurlo y Antonio Podestá, al frente de su homogéneo y bien disciplinado elenco, sostienen una fructífera temporada en el Municipal.

Las representaciones corresponden a otros tantos éxitos, por lo bien seleccionado del repertorio, por el discreto cuidado de la presentación y por la atinada dirección del conjunto.

La menuda y bella primera actriz Lea Conti posee un fuerte temperamento dramático, para el cual resultan demasiado estrechos los conflictos pasionales que contempla la generalidad de las producciones argentinas. Es en el drama donde Lea Conti despliega su gran fuerza emocional, ardiendo toda ella en una intensa combustión nerviosa que abraza el ánimo de los espectadores más rehacios. El rol que hace de Luciana en *La Serpiente* basta para nombrarla entre las primeras, en cuanto se trate de recordar a las buenas actrices que han desfilado por nuestros escenarios.

Merece un elogio especial la espléndida pareja de bailarines Podestá, la cual se ha adueñado por entero de la total simpatía del público.

EGO.

# COMPAÑÍA DE SEGUROS

# "RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.—Sr. PEPRO D. GALLAGHER,  
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co).

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co).  
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)  
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)  
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)  
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).  
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).  
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

# Página del Pueblo

## DE MAL EN PEOR

Cada día, con mayor intensidad, llegan hasta nosotros las consecuencias de la crisis económica que por igual abate al mundo entero, pero que en nuestro país puede tener mayores trascendencias, por los graves problemas que tenemos aquí planteados.

No hay empresa industrial, fábrica o taller, por pequeño que sea, que no este sufriendo las horribles torturas de la estrechez de recursos; y desde luego, apelando al forzoso pero inhumano medio de echar su gente a la calle, dejando sin salario y naturalmente sin pan a gran número de familias que gimen hoy bajo el peso de la mas desesperante miseria.

En el mes que acaba de expirar, no obstante las grandes esperanzas que al comercio y a las industrias ofrece la fecha de nuestro aniversario patrio, han habido algunas quebras de casas nacionales y extranjeras, que han dejado sin pan a centenares de obreros que ambulan por nuestras calles en busca de ocupación sin poderla encontrar; pues como ya lo hemos dicho, todas las empresas están restringiendo su producción, habiendo muchas que no producen ni siquiera el veinte y cinco por ciento de su capacidad productora.

Cuando tal acontece y la desesperación hace presa en las filas populares, la carestía de las subsistencias, consecuencia natural de estos fenómenos económicos, se hace cada vez más grave e intolerable, sin que se vea, ni siquiera en lontananza, las medidas que en otros pueblos toman las autoridades para hacer menos amarga la vida del pueblo pobre.

No está el termómetro de nuestra situación económica, como muchos lo ven, desgraciadamente, en el misterioso lujo que por nuestras calles se arrastra; en el mayor o menor número de asistentes a los espectáculos de mayor o menor cultura, en muchos de los cuales se juega vergonzosamente en las barbas de la misma autoridad; ni en la propaganda de conformidad de aquellos que para eso gaanan: La realidad de la situación y de la crisis, pueden verla, los que tengan interés en salvarla, en las propias angustias del fisco, cuyas necesidades aumentan, cuando sus entradas disminuyen; en el pliego de nuestras importaciones; en los negocios de nuestro comercio; en las entradas de nuestras industrias; y en fin, en todo aquello que hoy ostenta la vida nacional con caracteres cada instante más alarmantes.

No es, pues, justo, ni racional, ni prudente, que cuando un fenómeno tan peligroso está planteado de manera tan clara y ostensible, la máquina dirigente siga funcionando como en el mejor de los tiempos, con hábitos y sistemas que no encuadran con esta hora tan delicada, en que es necesario que todos se den la mano, para salvar la situación, que será tanto más grave y peligrosa, cuanto más desatendida e indiferentemente se mire.

Es necesario estudiar el por qué de las conti-



La Sociedad Amigas de las Artes, del Callao, celebrando el 54 aniversario de su fundación

nuas quebras que estamos presenciando, para ponernos el remedio inmediato, donde quiera que el mal se halle; ya sea en el descuido o abuso de los quebrados, o en la difícil situación del país, salvando a todo evento, el salario de los que en esas industrias se ocupan, que cuando el fracaso se pronuncia, van a la calle y quedan sin pan para los suyos.

Es necesario, cambiar el odioso sistema de multas que para nuestras industrias y el comercio se ha establecido, dando espalda a la ley, pues ya en todas partes del mundo se ha derogado ese estúpido sistema de multar y pasar, sin poner efectivamente el dedo en la llaga y curar de hecho el mal que otros pueblos han curado radicalmente. No es humano, ni lógico, ni honrado, ni prudente, imponer multas por fraudes, cuando estas en nada benefician a los verdaderamente perjudicados; ni mucho menos es racional, medir la competencia de los funcionarios públicos ni el mejor manejo de las eficacias administrativas, con el termómetro odioso y temerario, injusto y contraproducente del mayor o menor monto de las multas aplicadas.

Ya la República Argentina, después de un gran estudio de la cuestión económica, en que hombres de la talla de los Palacios, de los Justo, de los Alverdi y de otros tantos defensores de los derechos del pueblo, se pronunció en octubre de 1921, contra esta odiosa y escandalosa costumbre, dictando una ley, igual a la que nuestros legisladores nos dieron el año 1867, que no está derogada, por la cual todo defraudador en las subsistencias del pueblo, va a la cárcel, en tal o cual grado, en armonía con su falta o su reincidencia, pero

sin hacer jamás las sangrías que aquí todavía estamos haciendo a nuestra industria y comercio, sangrías que poco a poco estan agobiando al pueblo, que es el que paga todo, y languideciendo nuestra vida industrial y comercial.

Al mismo tiempo, y cuando la situación es más grave, nos encontramos con que tambien nos amenaza un nuevo impuesto al inquilinato, tanto mas injusto y contraproducente entre nosotros, donde el pobre pueblo vive en habitaciones que en otras partes del mundo no estarian buenas ni para los animales de la peor estimación. Todos sabemos la aguda crisis de nuestro erario, y los buenos peruanos, que no miran las cosas con el prisma de la política, tienen que comprender la obligación que hay de remediarla, aportando sus luces y su voluntad en bien del país y de sus instituciones; pero de allí a aceptar sin protesta una contribución que hará más intolerable y alarmante aún a la vida del pobre inquilino, hay una gran diferencia, que el patriotismo y la humanidad exige ponerla en claro.

El Estado, no es un gobierno ni una entidad contra la cual puede esgrimirse el arma de la política; el Estado, es la patria que es de todos y para todos, y para quien deben tener todos los buenos ciudadanos los más grandes anhelos y entusiasmos; aportar, pues, a ese Estado, los medios suficientes para su decorosa existencia, es una obligación que solo pueden reunirla aquellos que no tienen el concepto de Patria, Dios ni Ley.

Pero por lo mismo, cabe a los dirigentes del país, buscar los medios que al Estado hacen falta, en aquellos lugares donde no está el hambre ni la miseria, sino allí donde la felicidad sonrío y los medios de vida abundan, que es seguramente, en sitio muy distante del hogar del pobre obrero y su infeliz camarada el empleado, tanto o más desdichado que el mismo.

En el presupuesto legislativo, ad honorem, en muchas partes de mayor cultura, y donde el gamonalismo no tiene tantas gangas y raíces como en nuestra patria; en la importación de plumas, sedas y joyas, que todavía aguanta mucho más de la pequeñez que hoy paga; en el impuesto al juego corruptor del hipódromo y los coliseos de gallos, donde se juegan sumas tan enormes anualmente; en el mayor impuesto al espectáculo de Box y Toros; en el restablecimiento del mayor impuesto a los automóviles; en un nuevo impuesto a la construcción de mansiones de lujo; ya que no exigimos como en otros pueblos de Europa, que quien fabrica un palacete, fabrique también habitaciones para el pobre; en una vida más modesta y lógica, sin tantos banquetes y saraos; en tantas cosas superfluas, en fin, puede encontrar el Estado, los medios que hoy le faltan, y que es un deber ciudadano proporcionarlos, como deber gubernativo es también, aplicarlos debida y cuidadosamente.

Esta es la verdad, si alguien no quiere comprenderla, tendrá que pagar bien caro su capricho; nosotros cumplimos con un deber de justicia humana y patriotismo, haciendo ver un peligro que es necesario conjurarlo en bien de la tranquilidad social, hoy más necesaria que nunca, al frente de los grandes problemas que deben ser resueltos en bien de nuestra nacionalidad.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



Sepelio del señor Eulogio Tagle, antiguo mecánico del Ferro-Carril Central y fundador de la "Confederación Ferrocarrilera obreros del Perú"



## Cuide La Felicidad de Su Hogar

UNA madre enfermiza y doliente priva a su esposo y a sus hijos de la vida placentera y dichosa del hogar.

No permita más que la congoja de un cuerpo atormentado por dolores aleje su pensamiento de la contribución de bienestar que le debe a su familia. Tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y recobrará sus funciones normales.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le aliviará de las torturas de una menstruación penosa, dolores en la espalda, nerviosidad e irritabilidad.

Haga de su hogar un nido de felicidad para su esposo y sus hijos, y libérese de los dolores tomando—el



9

### Hemorragias mensuales

“Mensualmente sufría de dolores agudos en la vagina y de hemorragias prolongadas. Era esclava del médico y no podía atender a mi hogar. Después de tomar el Compuesto les expreso mi gratitud eterna por haber recobrado mi salud.”

Antonia S. Patrick,  
Calle Comercio,  
Bayamón, Puerto Rico.

# Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



## DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ René Barrere (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

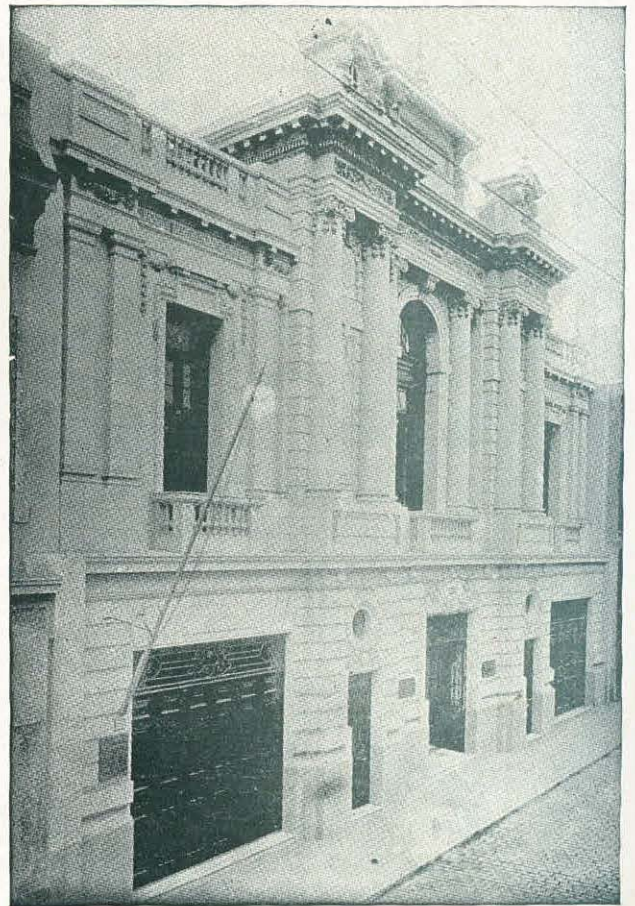
„ „ Antonio Rezza

### Administrador

Señor José M. de la Peña

### Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327